

GENERALES Y ALMIRANTES DE LA CARRERA DE INDIAS. UNA INVESTIGACIÓN PENDIENTE

Generals and Admirals in the “Carrera de Indias”.
Pending Researches

PABLO E. PÉREZ-MALLAÍNA*

RESUMEN

El presente artículo pretende alcanzar varios objetivos: el primero y prioritario poner a disposición de los investigadores interesados la relación de los generales y almirantes de la Carrera de Indias entre 1543 y 1740; el segundo, manifestar públicamente la necesidad de estudiar este interesantísimo grupo profesional ante la sorprendente y desalentadora escasez de trabajos al respecto; en tercer lugar, esbozar una breve reflexión sobre los aspectos más destacables y provechosos que podrían extraerse de dichas investigaciones; para, finalmente, concluir indicando los tipos de archivos y fuentes que deberían utilizarse para lograr este empeño.

Palabras clave: Generales, Almirantes, Carrera de Indias, Edad Moderna.

ABSTRACT

This article has several aims: first, the need to put at the interested researcher’s disposal, the list of generals-at-sea and admiral’s of the “Carrera de Indias” existing between 1543 and 1740; secondly, to make it obvious the need to study this very interesting group of professionals, considering the surprising and discouraging scarcity of papers in this area; thirdly to outline a brief reflection on the most outstanding aspects that may derive from that research to, finally, to suggest the type of sources and archives that may be used to this end.

Key words: Generals-at-sea, Admirals, “Carrera de Indias”, Modern Age.

Hace tres o cuatro años que, con la colaboración de antiguos alumnos que están realizando sus tesis doctorales, vengo reuniendo información sobre los altos mandos de las armadas y flotas de Indias. Con este propósito se han realizado catas en archivos nacionales, provinciales y privados; se ha iniciado la confección de bases de datos referentes a las carreras profesionales y a las relaciones familiares de estos individuos; e, incluso, se ha podido adelantar algún resultado concreto de estas investigaciones que prometen ser fructíferas, aunque largas¹.

Con el presente artículo pretendo alcanzar varios objetivos: el primero y prioritario sería poner a disposición de los investigadores interesados la relación de los generales y almirantes de la Carrera de Indias entre 1543 y 1740; el segundo, manifestar públicamente la necesidad de estudiar este interesantísimo

* Universidad de Sevilla.

1. PÉREZ-MALLAÍNA, P. E., “Don Cristóbal de Eraso; un ecijano al mando de las armadas de Indias en el siglo XVI”, en *Écija y el Nuevo Mundo. Actas del VI Congreso de Historia*, Alcalá de Guadaíra, 2002, pp. 69-82.

grupo profesional ante la sorprendente y desalentadora escasez de trabajos al respecto; en tercer lugar, quisiera esbozar una breve reflexión sobre los aspectos más destacables y provechosos que podrían extraerse de dicha investigación; para, finalmente, concluir indicando los tipos de archivos y fuentes que deberían utilizarse para lograr este empeño.

*

En los apéndices que figuran al final de este artículo se muestran unas listas que incluyen a los generales y almirantes que mandaron las armadas y flotas a los largo de dos siglos; más exactamente entre 1543 y 1740. La información procede de un manuscrito que se conserva en el Archivo General de Indias de Sevilla titulado “*Tabla Cronológica de los Generales que fueron a Yndias con flotas y Galeones; y de los Gefes que fueron a comisiones particulares desde su descubrimiento*”. El documento consta de 137 páginas; no tiene fecha, aunque su última anotación es de 1787 y está firmado y rubricado únicamente con el apellido “Navarro”².

El citado manuscrito comienza con el primer viaje colombino y, año por año, cita las expediciones de buques que, agrupados bajo el mando de una autoridad de carácter militar, cruzaron el Atlántico en uno y otro sentido, con indicación de las fechas de salida y llegada, así como los jefes y segundos jefes que iban al mando. También se proporcionan unas breves notas de las circunstancias más significativas ocurridas durante la travesía, como, por ejemplo, el haber sufrido temporales, ataques del enemigo o el tener que lamentar la pérdida de algún buque o la muerte durante el viaje de alguno de los comandantes de la expedición. La información es detallada, bastante completa y veraz en los datos reflejados, según he podido constatar mediante la realización de catas comparativas con las diferentes listas de expediciones que están recogidas en los inventarios de la sección de Contratación del propio Archivo General de Indias y, por todo ello, el citado documento constituye un resumen de gran valor.

La última fecha que recoge la “Tabla Cronológica...” es 1787, pero en este artículo voy a ofrecer información únicamente en el periodo comprendido entre 1543 y 1740. ¿Por qué ese recorte temporal? Simplemente porque pretendo estudiar el mando de los convoyes a Indias durante su periodo de funcionamiento completo y continuado. Es verdad que antes de 1543 hubo expediciones compuestas por muchos barcos, sin ir más lejos hay que recordar el segundo viaje de Colón. Otra gran flota fue la que llevó a Nicolás de Ovando en 1502 comandada por Antonio de Torres y, precisamente por ello, José de Veitia Linage

2. Archivo General de Indias (de ahora en adelante AGI), *Mapas y Planos*, Libros Manuscritos 80.

cita a este último como el primer Capitán General de la Carrera de Indias³. Con todo, la expedición que dirigió en 1543 el propio y desventurado primer virrey del Perú, don Blasco Nuñez de Vela, es normalmente considerada como el inicio de los convoyes periódicos protegidos por embarcaciones de guerra, que luego en los años 60 regularía todavía con más detenimiento el burocrático celo de Felipe II⁴. También es cierto que después de 1740 se enviaron a las Indias algunas flotas de Nueva España, pero tras la Guerra del Asiento y la destrucción de Portobelo, los convoyes de Tierra Firme quedaron definitivamente abandonados y desde entonces el sistema de comunicaciones entre España y sus Indias fue mayoritariamente servido por navíos sueltos. La propia “Tabla Cronológica...” señala ese momento de transición marcado por un periodo muy largo en el que no salió ninguna flota y que, para las de Tierra Firme, supuso su punto y final: “Desde el año de mil setecientos cuarenta hasta el de cuarenta y ocho no salieron flotas ni armada para ninguna parte de las Yndias por la viva guerra que tubo este Reyno con la Inglaterra”⁵.

Al final de este artículo (Apéndices I, II y III) se presentan tres listas de generales y almirantes. Las dos primeras contienen la totalidad de los que mandaron los convoyes atlánticos durante casi 200 años, lo que proporciona un total de 434 personas.

En la recogida en el Apéndice I, la ordenación es alfabética, incluyéndose, además de los nombres de los personajes, la fecha de la primera y última expedición en la que ejercieron el mando, así como el total de viajes trasatlánticos (TVT) y el total de viajes “de comisión” (TVC) que realizaron cada uno de ellos. Debe advertirse que están computadas de forma separada las singladuras desde España a América, de las realizadas desde las Indias a la Península Ibérica. Así que una travesía completa de ida y vuelta o “viaje redondo” —por emplear terminología de la época— será anotada como equivalente a dos viajes trasatlánticos. Hemos añadido, porque también lo hace la “Tabla Cronológica...”, a los jefes que mandaron los buques en los llamados viajes “de comisión”. Se trataba de expediciones más cortas, en las que algún general era enviado al Cabo de San Vicente o a las Azores para proteger el retorno de las flotas. Con todo, y habida cuenta de la menor duración de este último tipo de misiones, hemos separado su cómputo del de las más largas y azarosas travesías de todo el Atlántico.

3. VEITIA LINAGE, J., *Norte de la Contratación de las Indias Occidentales*, Fabrica Nacional de Moneda y Timbre, Madrid, 1981, libro 2º, capítulo 1º, p. 3.

4. HARING CLARENCE, H., *Comercio y navegación entre España y las Indias en la época de los Habsburgo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1939. En la página 251 puede leerse: “Evidentemente la ordenanza que estableció la salida periódica de las flotas fue promulgada en agosto de 1543”.

5. AGI, *Mapas y Planos*, Libros manuscritos 80, folio 122.

En resumidas cuentas, los 434 nombres corresponden a los primeros y segundos comandantes (generales y almirantes), tanto de los convoyes mercantes o “flotas” como de las armadas “de comisión” y, por supuesto, de la Armada Real de la Guardia de la Carrera de las Indias, luego llamada común y sencillamente Armada de la Avería, debido al seguro-impuesto que servía para sostenerla.

Ésta última agrupación tuvo en 1568 sus primeros buques y su primer comandante en la extraordinaria figura de Pedro Menéndez de Avilés⁶. Su misión era patrullar los lugares conflictivos y eventualmente escoltar a las flotas mercantes, que estaban solamente protegidas por un par de barcos de guerra: la capitana y la almiranta, en las que enarbolaban su insignia los correspondientes generales y almirantes de las flotas. A partir de 1647, se ordenó que la Armada de la Guardia acompañase todos los años y a lo largo de todo el trayecto a la Flota de Tierra Firme (expedición que por estar protegida por tantos buques de guerra terminó denominándose “Los Galeones”), unificándose el mando de esta flota y de su escolta en las mismas personas del general y almirante de la Armada de la Avería⁷.

En esta primera lista hemos incluido también a los primeros y segundos comandantes de las flotillas que se enviaron a Honduras y de algunas expediciones especiales que cruzaron el Atlántico para transportar azogue a Nueva España y que ejercieron las veces de verdaderas flotas en miniatura. Por el contrario, no están recogidos los generales y almirantes de las armadas locales de las Indias, como la de Barlovento o del Mar del Sur, a no ser que alguno de estos jefes fuera comisionado para conducir alguna expedición transatlántica, como varias veces ocurrió con los de la Armada de Barlovento.

En el Apéndice II, los mismos 434 generales y almirantes han sido clasificados por la antigüedad de sus servicios a la Corona, tomando como punto de referencia el de su primer viaje trasatlántico e incluyéndose también la fecha de la última de estas travesías. Finalmente, en la tercera de las listas se muestra a los jefes navales de la Carrera de Indias clasificados por la cantidad de sus servicios, es decir, por el número total de veces que cruzaron el Atlántico dirigiendo los barcos del rey y de los particulares. Para no hacer la relación demasiado prolija hemos seleccionado únicamente a aquellos personajes que atravesaron el océano más de cuatro veces o, lo que es lo mismo, que hicieron más de dos “viajes redondos” al mando de los convoyes indianos.

En total tenemos 90 altos mandos que fueron capaces de superar esta marca, que no era en modo alguno una tarea fácil, teniendo en cuenta las condiciones de salubridad y seguridad de aquellas embarcaciones de madera, jarcia y lona. Pero si el número total de personas puede resultar notable, es realmente espec-

6. VEITIA LINAGE, *Norte de la Contratación...*, libro 2º, capítulo 1º, p. 3.

7. *Ibid.*, p. 11.

tacular el hecho de que alguno de ellos, verdaderos y auténticos personajes de la historia marítima mundial, fueran capaces de burlar los peligros del Atlántico recorriéndolo de Este a Oeste y de Poniente a Levante ¡¡en 34 ocasiones!! Esta plusmarca absoluta la ostenta don Tomás de Larraspuru, que viajó entre los años 1608 y 1632. Creemos que no debe existir en los anales de la marina a vela ningún marino en el mundo que haya realizado semejante o parecida hazaña. Tal vez el único que puede hacerle sombra es quien ostenta el segundo lugar de la lista, don Lope Diez de Aux y Armendáriz, marqués de Cadereyta, que cruzó el océano nada más y nada menos que en 26 ocasiones y al que le quedó tiempo, además, para ser durante cinco años virrey de Nueva España. Frente a estos verdaderos dominadores de las rutas oceánicas, parece un juego de niños el que otros generales como Pedro de Ursua y Arismendi o Martín de Vallecilla hiciesen una veintena de travesías cada uno.

*

Pero si sorprendente resulta que hubiera generales que cruzaran veinte o treinta veces el Atlántico al servicio de su rey, todavía lo es más que estos personajes no hayan dejado apenas huellas en la historiografía española y mucho menos aun en la europea. La situación resulta aún más llamativa si se compara con la atención que en otros países han despertado sus comandantes navales. No me cabe la menor duda de que si Larraspuru o Cadereyta hubieran sido ingleses, hoy existirían varias monografías sobre sus vidas y obras y es posible que tuvieran incluso la categoría de verdaderos héroes nacionales.

Por el momento, para los marinos españoles de la Carrera de Indias no contamos con estudios modernos de conjunto que, a través de la perspectiva de análisis prosopográficos o de redes familiares y de poder, hayan presentado una valoración conjunta de estos personajes. Lo único que poseemos son algunos compendios biográficos como los de Francisco de Paula Pavía⁸ o Bibiano Torres Ramírez⁹. Son trabajos sumamente útiles, pero con evidentes limitaciones para nuestro propósito. El primero se publicó hace ya muchos años, concretamente en el último tercio del siglo XIX, y su limitación consiste en que comienza sus biografías en 1700, dejando pues de lado la época más brillante de la Carrera de Indias. El segundo es un libro moderno, pero circunscribe sus estudios a aquellos marinos que, además de ejercer el mando de escuadras, ocuparon cargos burocráticos en la América española.

8. PAVÍA, F. de P., *Galería biográfica de los generales de marina, jefes y personajes notables que figurarán desde 1700 a 1868*, Madrid, 1873-1874, 3 volúmenes.

9. TORRES RAMÍREZ, B., *La marina en el gobierno y administración de las Indias*, Ediciones Mapfre, Madrid, 1992.

Si nos referimos a estudios de figuras concretas, el panorama no es mucho mejor. En realidad sólo han sido biografiados las figuras más señeras, como el marqués de Santa Cruz o don Antonio de Oquendo, que aunque tuvieron actuaciones importantes en la Carrera de Indias, deben la mayor parte de su fama a acciones realizadas en los teatros de operaciones navales cercanos al continente europeo. Pero, por desgracia, los trabajos que poseemos, o son antiguos o, los más recientes, no han sido realizados por historiadores profesionales, sino por militares o marinos que, con todos mis respetos para tan noble profesión, no se formaron para reconstruir el pasado de los hombres sino para llevarlos a la batalla¹⁰.

El único marino eminentemente indiano que ha despertado algún interés por parte de la historiografía es don Pedro Menéndez de Avilés. Su formación como naviero y corsario, junto con su enorme experiencia y habilidad lo convierten, quizá, en el navegante de formación más completa de todos los grandes comandantes navales de la España de su tiempo. Su figura ha llamado la atención, incluso, de algunos historiadores norteamericanos, pero desgraciadamente en ello ha pesado más su condición de gobernador de lo que hoy es uno de los cincuenta estados de aquel país, La Florida, que su habilidad como marino y al hecho de haber sido el primer comandante de la Armada de la Guardia en tiempos de Felipe II¹¹.

Si comparamos este desolador panorama con la atención que la historiografía inglesa ha dedicado a sus almirantes, la desproporción parece aun más abrumadora. Y no me estoy refiriendo especialmente a figuras tan famosas como Drake, Hawkins, Raleigh o Nelson, que llenarían estanterías y aun bibliotecas enteras con los libros que les han sido dedicados, sino que marinos mucho menos conocidos fuera de Inglaterra tienen todos sus biógrafos.

10. El tercer centenario de la muerte de don Álvaro de Bazán se celebró profusamente y entre los trabajos entonces publicados se puede destacar: ALTOLAGUIRRE Y DUVALE, A., *Don Álvaro de Bazán, primer marqués de Santa Cruz de Mudela: estudio histórico biográfico...*, Tipografía de los Huérfanos, Madrid, 1888. Un trabajo más moderno es el del general CERVERA PERY, J., *Don Álvaro de Bazán, el gran marino de España*, Empresa Nacional Bazán, Madrid, 1988. Sobre don Antonio de Oquendo, el vicealmirante Rafael Estrada publicó en 1943 una obra que ha sido reeditada recientemente, *El almirante don Antonio de Oquendo*, Espasa Calpe, Madrid, 2004. Véase también ARZAMENDI, I., *El almirante don Antonio de Oquendo*, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, San Sebastián, 1981.

11. Una obra clásica es la de VIGIL, C. M., *Noticias biográficas de Pedro Menéndez de Avilés, primer adelantado y conquistador de la Florida...*, Imprenta la Unión, Avilés, 1892. Son recomendables los trabajos de LYON, E., *The enterprise of Florida. Pedro Menendez de Aviles and the Spanish conquest 1565-1568*, University of Florida Books, Gainesville, 1974 y *Pedro Menéndez de Avilés*, Garland, New York, 1995. Un trabajo reciente, pero poco útil, es el realizado por el teniente coronel CRESPO-FRANCÉS VALERO, J. A., *Don Pedro Menéndez de Avilés. Deuda histórica con un soldado ignorado de Felipe II*, Safel Editores, Madrid, 2000.

Así por ejemplo, los marinos ingleses del siglo XVII han sido cuidadosamente estudiados. Y todo ello a pesar de que esta centuria constituye un periodo relativamente poco brillante para las armadas británicas, que se vieron amenazadas tanto por los enemigos exteriores, holandeses, franceses y españoles, como por las desastrosas consecuencias de la lucha fratricida que siguió a la revolución de 1640 y a la posterior decapitación de Carlos I. Pues bien, a pesar de todo ello, la atención de los historiadores recayó tanto sobre alguno de los mejores comandantes navales británicos de ese convulso periodo, como Blake¹²; Monk¹³; Montagu¹⁴: o el Príncipe Rupert¹⁵, como sobre otros personajes que, sin ninguna intención peyorativa, pueden considerarse de segundo nivel, tal es el caso de John Leake¹⁶ o, incluso, prácticamente desconocidos, como sir John Lawson¹⁷. En suma, y por no alargar estas referencias bibliográficas, almirantes franceses como Coligny o Tourville u holandeses como De Ruyter o Tromp, tiene sus biografías y estudios, mientras que todavía esperamos que los grandes navegantes de la Carrera de Indias merezcan una mínima atención de la historiografía¹⁸.

¿Por qué semejante desinterés en la memoria colectiva y en la historiografía española sobre estos temas y sobre los marinos de las rutas de Indias? La verdad es que sería una de las más interesantes cuestiones a contestar por quienes se atreviesen a estudiar detenidamente estos asuntos. Richard Ollard, en su estudio sobre sir Robert Holmes, otro de esos marinos británicos del siglo XVII, el cual, a pesar de su escasa relevancia, cuentan con una cuidadosa biografía, decía algo muy interesante: “*by the times of Charles II’s Restoration in 1660, the Navy begins to rank with Parliament as one of the great formative institutions of the nation. They were the rising stars in a historical sky from which the twin luminaries of Church and Council were beginning to decline*”¹⁹.

Tal vez por aquí haya que buscar la respuesta. Tras el triunfo de la Revolución Inglesa, y a pesar de la restauración monárquica, el reino se había impuesto

12. POWELL, J. R., *Robert Blake: General-at-sea*, William Collins Sons, London, 1972.

13. ASHLEY, M., *General Monck*, Totowa, New Jersey, 1977.

14. HARRIS, F.R., *The life of Edward Mountagu, K.G., first earl of Sandwich, 1625-1672*, John Murray, Albemarle Street W., London, 1912.

15. KITSON, F., *Prince Rupert. Admiral and General-at-sea*, Constable, London, 1998.

16. MARTIN-LEAKE, S., *The life of Sir John Leake, rear-admiral of Great Britain*, Publications of The Naval Records Society, London, 1920, 2 vols.

17. BINNS, J., “Sir John Lawson: Scarborough’s admiral of the red”, *Northern History*, Leeds, 1996, vol. XXXII, pp. 90-110.

18. Sobre Coligny véase CRÉTÉ, L., *Coligny*, Fayard, Paris, 1985. Un trabajo reciente sobre Tourville es DESSERT, D., *Tourville*, Fayard, Paris, 2002. Para el almirante De Ruyter puede consultarse, entre otros, BLOK, P., *The life of the Admiral De Ruyter*, Greenwood Press, Westport (Connecticut), 1975.

19. OLLARD, R., *Man of War. Sir Robert Holmes and the Restoration Navy*, London, 1969, p. 59.

al rey y ese reino estaba dominado por grupos comerciales y financieros, que basaban buena parte de sus ingresos en el florecimiento del tráfico marítimo. Algo muy distinto a lo que pasó en España en donde, tras las convulsiones de 1640, la vieja alianza monarquía-nobleza terrateniente-Iglesia, siguió controlando un reino disminuido en extensión, pero con una estructura social y económica inalterada.

Ahora bien, al lado de estas grandes explicaciones estructurales merecería la pena analizar otros aspectos para poder entender por qué, a diferencia de lo que ocurre en Inglaterra, los marinos españoles de la Carrera de Indias nunca han llegado a la categoría de héroes nacionales²⁰. Normalmente, para fabricar este tipo de ídolos suelen necesitarse unas buenas dosis de manipulación y sentido de la propaganda. Podemos preguntarnos si unas sociedades están más preparadas que otras para manipular la memoria colectiva y construir, partiendo de fabulaciones basadas en la realidad, el pasado de sus figuras históricas hasta convertirlas en legendarias. Es posible que una concepción más o menos relativista o monolítica de lo que era “la verdad” pudiera influir en esta cuestión.

Pero es que, además, a la hora de construir un héroe debemos reconocer que resulta mucho más fácil hacerlo con el intrépido y solitario corsario británico que con el eficiente marino-burócrata español, cuya misión consiste en llevar flota tras flota a buen puerto sin incidentes dignos de mención. Abordar con el cuchillo entre los dientes un mercante apartado del convoy (que es lo que de verdad podían permitirse aun los más experimentados corsarios) puede presentarse fácilmente como una gran hazaña, con todos los contenidos épicos del ágil David que vence al pesado Goliat. Por el contrario, conducir centenares de mercantes a salvamento resultaba una operación casi rutinaria dentro de un sistema muy burocratizado, que con dificultades puede elevar a su protagonista a los altares de la fama.

Difícilmente, los generales y almirantes de la Carrera de Indias tenían la posibilidad de convertirse en épicos protagonistas de grandes batallas y para ello había una explicación especialmente sencilla: las ordenanzas reales les prohibían entablar combate a no ser que fuera estrictamente necesario. Su misión era, principal y fundamentalmente, llevar la plata y el resto de las mercancías a los puertos de destinos sin arriesgarla en imprevisibles encuentros bélicos. En este sentido, las Instrucciones a los generales de la Carrera de Indias dadas en Madrid a 26 de octubre de 1674 y recogidas en la Recopilación de 1680, decían así en su capítulo dieciséis:

20. JORDAN, G. and ROGERS, N., “The admirals as heroes: patriotism and liberty in Hannoverian England”, *Journal of British Studies*, 1989 28 (3), pp. 202-224.

“El principal fin para que mantenemos dichas armadas...es para defensa y socorro de los navíos mercantes...[y mandamos] que ningún navío corra riesgo, atendiendo más a esta preservación, que a solicitar ocasiones de pelear, por lo mucho más que aventura en que les tome o se pierda un solo navío, que se podrá lograr en rendir ningún pirata”²¹.

Con esas órdenes, era muy difícil llegar a figurar en la memoria colectiva como un héroe nacional y a pesar de que la llegada a salvamento de las flotas propiciaba la felicitación del monarca al general y el tañido de todas las campanas de Sevilla, Cádiz o Madrid, al final, el éxito se acababa adjudicando más al favor de la divina providencia que a la habilidad del marino que condujo la expedición.

*

¿Por qué puede ser conveniente estudiar a los generales y almirantes de las flotas? En principio pueden establecerse dos grandes campos de interés. En primer lugar estamos ante el estudio de unas personas que acumulaban una enorme cantidad de prerrogativas y las ejercían en condiciones de aislamiento con respecto a otras autoridades; por ello, su estudio es especialmente adecuado para realizar una reflexión sobre el ejercicio del poder, así como de los controles que los gobernantes de las instituciones centrales del Estado, tales como el Consejo de Indias, la Casa de la Contratación o los mismos virreyes de los territorios americanos establecían para intentar limitar dichas facultades.

En segundo lugar, los altos mandos de las flotas y armadas constituían uno de los engranajes básicos de un mecanismo muy complejo que servía para comunicar dos continentes a través del Atlántico. En ese sentido, el estudio de sus figuras nos puede servir como instrumento para observar el funcionamiento del sistema en su conjunto, pues, no en vano, al ser uno de sus elementos directores, de su competencia o incompetencia podía depender en no pequeña medida el éxito final de la empresa. De alguna manera, las formas de selección de los altos mandos de las armadas, su adecuación para ejercer sus misiones y el grado de efectividad con el que cumplían las ordenes recibidas, puede ser utilizado como una especie de testigo-control para ayudar a conocer el estado de salud del complicado dispositivo que fue la Carrera de Indias en los diferentes momentos de su evolución.

Las responsabilidades que se encomendaban a los generales y almirantes de las flotas iban mucho más allá de las que normalmente se encargaban a los

21. Recopilación de Leyes de los Reinos de las Indias, libro IX, título XV, ley CXXXIII, capítulo XVI.

altos mandos militares de los ejércitos de tierra. Basta con leer el título IX del Libro IX de la Recopilación de 1680, o el capítulo primero del libro segundo del Norte de la Contratación de Veitia Linage, para darnos cuenta de ello²².

Además de estar evidentemente a su cargo el gobierno de los marineros y soldados de los barcos de guerra y ser los responsables de conducirlos a la batalla contra cualquier enemigo que intentasen obstaculizar el paso de las flotas, los generales y almirantes tenían muchos trabajos extras.

En primer lugar, eran corresponsables administrativos (junto con funcionarios de la Casa de la Contratación) en el despacho de unas, normalmente numerosas flotas mercantes, compuestas por centenares de buques, los cuales debían ser seleccionados, carenados, cargados y pertrechados de acuerdo con unas ordenanzas muy estrictas. Pero en muchos casos no sólo colaboraban con sus cuidados y vigilancia en el despacho, sino que además podían ejercer la labor de prestamistas y asentistas de la monarquía. En ese sentido, y sobre todo en los primeros tiempos de la Carrera de Indias, resultó frecuente que los generales fueran propietarios de los buques que mandaban y que estaban alquilados al rey. Todavía fue mucho más común que se les encargase adelantar los dineros de las carenas que debían darse a las embarcaciones en los puertos de las Indias. Con esto se convertían en acreedores de la Real Hacienda, de lo cual resultaba una equívoca y paradójica situación para un representante del Estado.

En segundo lugar, además de tener que combatir contra los corsarios, los altos mandos de las armadas debían luchar contra el otro gran enemigo de la hacienda del rey: los contrabandistas y defraudadores del fisco. En ese sentido debían de actuar como verdaderos agentes de aduanas, colaborando con los oficiales reales de los puertos americanos en la persecución de quienes no querían pagar los impuestos y embarcaban la plata y las demás mercancías sin registrar. Este papel de filtro no sólo debían hacerlo con los bienes, sino también con las personas. Es decir, era su responsabilidad evitar el embarque de pasajeros ilegales y perseguir y capturar a aquellos miembros de las tripulaciones que desertaban en las Indias.

Al mismo tiempo, los generales tenían que velar por la salud del cuerpo y de las almas de todos los tripulantes y pasajeros de aquellas verdaderas ciudades flotantes que eran las flotas. Debían encargarse que los enfermos fueran atendidos y recibiesen buena comida de dieta y que no faltasen los capellanes que les recordasen sus deberes como cristianos y por si acaso esto no pasaba, la vigilancia de la moral sexual o los excesos del juego tampoco debían escapar a sus cuidados. Es curioso que Veitia Linage pone al mismo nivel y, aun en el

22. La lectura de estas obras antiguas puede complementarse con un trabajo más reciente: CABALLERO JUÁREZ, J., *El régimen jurídico de las Armadas de la Carrera de Indias, siglos XVI y XVII*, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México, 1997.

mismo párrafo, responsabilidades tan distintas como el mantenimiento de los cañones y el de las buenas costumbres de la tripulación: “*Estales mandado también que al tiempo de hacer las visitas, vea si la artillería va bien puesta, se informe si se cometen algunos pecados públicos y castigarlos y que cuide de no consentir que en ninguna de las naos e su armada, ni en las flotas haya juegos exorbitantes*”²³.

Una de las competencias más importantes de los generales era la de ser jueces privativos de todo el personal civil y militar de las flotas, que en muchos casos suponían varios miles de personas. Así, podían castigar rudamente a los ladrones, clavándoles una mano al mástil, o estaban facultados para colgar de una verga a un corsario sin dar ningún tipo de explicación²⁴. Pero también, en determinados casos, llegaban a tener jurisdicción sobre los vecinos de los puertos en que recalaban, siempre que estos protegiesen a desertores o estorbasen la partida de las flotas, manteniendo, por ejemplo, deudas con los comerciantes embarcados.

Y además de todo esto, ejercían de correos mayores llevando las cartas del rey y los particulares de un lado a otro del océano; servían de carceleros para criminales, pero también de frailes y maridos que habían huido de sus conventos y esposas y que ellos se encargaban de traer de regreso a España; cuando cualquier pasajero o tripulante moría en el viaje el general debía encargarse de que hiciese testamento, se convertía en depositario de los bienes y muchas veces hacía de albacea y hasta de subastador. Finalmente, no era menos importante su labor como guardianes del tesoro real, de cuya seguridad eran los últimos responsables. Pocas veces un servidor del rey tenía a su cuidado tantos millones de pesos, con la curiosa circunstancia de que, en determinados momentos, estaba autorizado a meter la mano en tan rico cargamento. Así ocurría, por ejemplo, cuando los víveres se terminaban y era necesario comprarlo a los altísimos precios que los bastimentos alcanzaban en América.

Tantas competencias y responsabilidades debían ser férreamente controladas por la Corona, pues, en caso contrario, el desempeño del cargo se convertía en un verdadero paraíso lleno de posibilidades de lucro ilegal. Para un general era fácil dejarse sobornar para que llevase pasajeros sin licencia, comerciantes en plazas de marineros o no estuviese muy atento a las mercancías que se cargaban fuera de registro. Pero sin incumplir las ordenanzas, podía hacerse rico simplemente desvelando la información confidencial que suponía la fecha de salida de la flota,

23. VEITIA LINAGE, *Norte de la Contratación...*, libro 2º, p. 9.

24. PÉREZ-MALLAINA, P. E., “La autoridad de los generales de la Carrera de Indias y la represión de la violencia a bordo. El caso de la flota de Nueva España de 1571-1572”, en *La violence et la mer dans l'espace atlantique (XIII-XIX siècle)*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2004, pp. 161-189.

lo que podía ser vital para los comerciantes y navieros que hacían los últimos tratos y querían saber hasta donde podían aguantar en sus regateos sin tener que bajar los precios. De igual manera, los generales podían también lucrarse, llevando mercancías propias, a pesar de que les estuviera prohibido, o llegando a acuerdos económicos con los asentistas de las carenas o los bastimentos que se compraban en los puertos indianos.

Para evitar todo esto, los generales estuvieron, como otros funcionarios, sometidos a la realización de visitas, que servían de verdaderos “juicios de residencia”, al terminar cada viaje, pero ya sabemos que no era demasiado difícil salir bastante bien parado de estas investigaciones, a pesar de haber cometido fraudes cuantiosos²⁵. La Corona trató también de conseguir que muchas de las decisiones importantes no las tomaran los generales de manera autónoma, sino sólo después de haber consultado a las principales autoridades subalternas de la flota, lo cual no evitaba que, a la postre, la última palabra la tuviera el máximo responsable de la expedición.

No hay duda de que saber cómo reaccionaron los distintos jefes navales ante esta panoplia de competencias, así como conocer de qué manera ejercieron su poder y hasta qué punto funcionaron los controles impuestos por el Estado, puede proporcionar datos de gran interés. Pero al mismo tiempo, esta información podría ayudarnos a comprender los éxitos y los fracasos del complejo sistema comercial español, en el que no lo olvidemos, un grupo de militares ejercía un rígido control judicial sobre los comerciantes y navieros de las flotas.

En ese sentido habrá que preguntarse por el sistema de selección de los candidatos. Inicialmente, los generales fueron escogidos por la Casa de la Contratación, pero muy pronto fue el Consejo de Indias el que presentaba una lista de aspirantes al rey para que éste escogiera. En tiempos de Felipe II esas elecciones se hacían con todo cuidado y atendiendo preferentemente a los méritos militares y náuticos²⁶, pero con el paso del tiempo, la venalidad y el nepotismo fue abriendo una brecha muy importante en el sistema²⁷.

En ese sentido, un tema que debería tratarse en la investigación es la capacitación como marinos de los jefes de las flotas españolas. En general, se ha

25. “En lo antiguo no era residencia de cada viaje la que se tomaba a los generales...después se mandó que llegados los generales y demás cabos y ministros de armadas y flotas de vuelta de cada viaje a la ciudad de Sevilla hiciesen en ella residencia por treinta días”, VEITIA LINAGE, *Norte de la Contratación...*, t. II, p. 22.

26. AGI, *Indiferente General*, 741, nº 213. Consulta del Consejo de Indias, Madrid, 26 de marzo de 1590. En este documento el rey escoge personalmente como almirante de la próxima flota de Nueva España al capitán Aparicio de Arteaga, basándose exclusivamente en su experiencia náutica.

27. AGI, *Escribanía de Cámara*, 1053-A, “El fiscal con Pedro Guzmán Dávalos, marqués de la Mina, sobre la paga de 1.117 pesos, resto de mayor suma con que sirvió a Su Majestad por el puesto de de almirante de los galeones del cargo de Diego de Córdoba en 1684...”.

venido considerando que el que la mayoría tuviera más experiencia como soldados que como marinos podría contener la clave para explicar el derrumbe del poderío marítimo español. Sin embargo, habría que tener mucho cuidado y analizar si estamos antes un hecho cierto o frente a un tópico que tal vez encubra una realidad mucho más compleja. Hay que tener en cuenta que si miramos a lo que se considera como a la patria de los almirantes más expertos, esto es, Inglaterra, encontramos que muchos de sus grandes comandantes navales de los siglos XVI y XVII tenían la misma formación cortesana o terrestre que los españoles.

En ese sentido, durante el intento hispano de invadir Inglaterra en 1588, vemos que en ambos bando el supremo mando de las armadas estaba en manos de personas que entendían más de antesalas e intrigas palaciegas que de manejar barcos en la mar. Si el duque de Medinasidonia no sabía mucho de brújulas, astrolabios y maniobras, tampoco el supremo comandante inglés Charles Lord Howard of Effingham entendía mucho más del asunto. En efecto, el Lord Almirante, llegó a este cargo cuando ya tenía 50 años y después de haber sido embajador en Francia y durante más de una década Lord Chambelán, cuya misión era dirigir a los cortesanos y no a las escuadras. Si los tercios de Alejandro Farnesio hubieran terminado por desembarcar y hubiesen tomado Londres, seguro que hoy en día estaríamos achacando el hecho a la incompetencia marinera de Howard, algo por otra parte bien reconocido por la historiografía inglesa²⁸. Esta realidad continuó en la centuria siguiente, de tal manera que para mucho de los grandes comandantes navales del siglo XVII inglés se acuñó el termino de “General-at-Sea”; y eso es lo que fue un personaje como Robert Blake, que alcanzó el mando de su primera escuadra con cerca de cincuenta años, después de una brillante carrera como coronel en los ejércitos del Parlamento y algo semejante le ocurrió a otras figuras como Rupert, Monck o Montague²⁹.

Otro interesante detalle a investigar es una cuestión por la que vengo preocupándome hace algún tiempo: averiguar de que manera pudo influir sobre la efectividad económica del sistema de comunicaciones español el rígido control que los militares embarcados realizaban sobre los comerciantes y navieros de las flotas, dificultando la explotación capitalista de sus tripulaciones. El hecho de

28. “Comparatively few of the men-of-war in Howard of Effingham’s fleet were commanded by professional seamen of the calibre of Drake, Hawkins or Frobisher; indeed it is remarkable how readily so many peers and courtiers took to life afloat”, WILLIAMS, N., *All the Queen’s men. Elizabeth I and her courtiers*, The Macmillan Company, New York, 1972, p. 206.

29. “So far as we known, Blake had never been to sea in his life, yet in February 1649, when he was over fifty years of age, he, colonel Edgard Popham and Colonel Richard Deane were appointed Commissioners and Generals-at-sea for the immediate ordering and commanding of the fleet...The appointment of landsmen captains had been a common practice for the pass half-century, and it was a common practice for some time to come. Both Monck and Montague were to be similarly appointed and both were landsmen”, PHILLIPS, L., CECIL, E., *Cromwell’s Captains*, William Heinemann Ltd., London, 1938, p. 178.

que los marineros pudieran quejarse a los tribunales militares de la actitud y trato de sus maestros y capitanes, tal vez hizo que en las flotas reinase un ambiente laboral más justo, pero posiblemente redundó en una menor eficacia desde el punto de vista de la explotación de la mano de obra, en la que, evidentemente se basó una parte de la acumulación de capitales en la Europa Moderna. ¿Me pregunto hasta que punto los generales y almirante se dejarían sobornar por los intereses comerciales o si, por el contrario, impusieron su papel de honorables guerreros guardadores del orden y de la justicia, que despreciaban íntimamente a aquellos cargadores plebeyos, menos nobles pero muchos más ricos? Se trata en todo los casos de interrogantes interesantes, pero difíciles, que deben ser analizadas con detalle en una investigación sobre estos asuntos.

*

Las fuentes para seguir la carrera profesional de los generales y almirantes se encuentran concentradas en el Archivo General de Indias, que para esta problemática resulta una mina de información casi inagotable. Tal vez el único problema al respecto puede estar en la misma superabundancia de información, que obliga a realizar catas y a escoger entre miles y miles de folios. Y es que, teniendo en cuenta que la llegada de las flotas y su tesoro era la novedad que más le interesaba a la Corona de cuantas noticias y sucesos podían venir de las colonias americanas, puede decirse que no hay sección del Archivo de Indias que, por uno u otro motivo, no contenga información sobre ese tema y alguna de ellas, como la de Contratación, con sus más de 5.000 legajos, está completamente dedicada a este asunto.

La búsqueda de información en este archivo conviene empezarla por la sección de Patronato. Como es conocido, ésta se formó cuando los primeros archiveros seleccionaron y reunieron documentos entresacados de otras y que a ellos le parecieron de especial importancia, comenzando con los que hacían referencia a la concesión a los reyes españoles del “patronato” sobre la Iglesia americana. Además, se juntaron aquí papeles sobre descubridores y conquistadores y, también, sobre los generales y almirantes de las flotas. De esta manera, en los legajos que van del 254 al 261 podemos encontrar una colección de documentos seleccionados y clasificados por el nombre de los generales, ordenados, a su vez, alfabéticamente. Allí aparecen una buena cantidad de relaciones de méritos y servicios, algunos testamentos y una gran variedad de cartas, informes y relaciones redactadas por los propios marinos, así como instrucciones recibidas por ellos. Aunque el criterio seguido para confeccionar la sección de Patronato pueda resultar discutible, ya que destroza la unidad de los expedientes, no hay duda que para nuestro propósito la selección realizada por los archiveros del siglo XVIII resulta muy útil. Sin embargo, por suerte o por desgracia, sólo alcanza a los generales del siglo XVI y, por tanto, es de todos modos indispensable buscar en otros lugares.

La sección de Contratación conserva el núcleo de la información que más nos interesa. En ella se guarda la labor judicial de la Casa de la Contratación y, por tanto, la ejercida por los generales como jueces de tripulantes y pasajeros. Dicha labor está recogida entre los llamados “autos de oficio”. Por el contrario, en los “autos fiscales” aparecen los generales como demandados por el Estado al haber incumplido alguna de sus normas, tales como traer plata o mercancías sin registrar o haber realizado gastos excesivos para reparar la armada. Se incluyen en estos legajos la ejecución de las sentencias en las que fueron condenados³⁰, pero también las peticiones de los generales contra la Corona por impago de sus salarios. Un tercer tipo de autos son los llamados “entre partes”, en los que podemos ver como los altos mandos de las armadas son demandados por los particulares que fueron como pasajeros o tripulantes en los convoyes por los más variados motivos.

Un apartado importante de los legajos de Contratación son los expedientes sobre bienes de personas difuntas a lo largo del viaje. Como a veces los generales también sucumbían a lo largo de la travesía, pueden encontrarse algún testamento o una relación de bienes entre los miles de autos que se conservan. La búsqueda resulta laboriosa, pero la sección posee índices detallados que favorecen la investigación.

Pero tal vez el corazón de la sección de Contratación para nuestro propósito son los 324 legajos agrupados bajo el descriptor de “Papeles de Armada”³¹. En ellos se puede ver todo el proceso de preparación, viaje y descarga de cada una de las armadas y flotas entre 1538 y 1736. Además, existe información sobre sueldos³²; sobre las instrucciones recibidas³³; y también se guardan los nombramientos³⁴ y la correspondencia entre los generales y almirantes y la Casa de la Contratación³⁵.

Las dos secciones que concentran la actividad del Consejo de Indias como alto tribunal de apelaciones, es decir, Justicia y Escribanía de Cámara, recogen todos los pleitos en que se vieron envueltos los generales y almirantes que terminaron siendo resueltos en este alto organismo indiano. Con todo, quizá la documentación más interesante de estas secciones es la que hace referencia a las visitas que se realizaban al final de cada viaje y las correspondientes sentencias y condenas recibidas³⁶.

En la sección de Indiferente General es necesario buscar entre las Consultas del Consejo de Indias aquellas en las que se proponían al rey el nombramiento

30. AGI, *Contratación*, 167 n° 6.

31. *Ibid.*, 2925 al 3248.

32. *Ibid.*, 4792 al 4800.

33. *Ibid.*, 4889.

34. *Ibid.*, 3263 al 3280.

35. *Ibid.*, 5101 y 5102.

36. AGI, *Justicia*, 957 al 970; *Escribanía de Cámara*, 967 al 969 y 1151-A al 1179-C.

de los responsables de cada flota. Pero, además, esta sección que siempre depara sorpresas, posee un apartado de “Armadas y Flotas” con más de 200 legajos y con una información muy variada y de obligada consulta³⁷. Gracias a ello podremos tener nueva información sobre la expedición de títulos y el nombramiento de generales y almirantes³⁸; sobre mercedes especiales que el monarca les concedía³⁹; expedientes varios sobre el personal de las armadas⁴⁰; e incluso pleitos y autos seguidos contra ellos que, por razones que a veces resulta difícil explicar, fueron extraídos de su ordenación natural en las secciones de justicia⁴¹.

Pero aunque las secciones y los legajos apuntados contienen la mayor concentración informativa sobre el tema que nos ocupa, deberemos dedicar también una parte de nuestra atención a las demás secciones del AGI. Así, en Contaduría podemos hallar listas de los pagamentos que los generales realizaban a sus tripulaciones, o cuentas sobre algunos aspectos de los viajes. En la de Consulados hay referencias a naufragios y a los procesos de salvamento de la carga y, finalmente, no debe dejar de revisarse la correspondencia de las autoridades de Veracruz, Portobelo, Nombre de Dios, Cartagena y la Habana, sin olvidar la de los virreyes de México y el Presidente de la Audiencia de Panamá. En conclusión, y como ya adelantamos, el AGI dispone de una información riquísima y abrumadora a la vez.

Ya hubo, hace muchos años, quienes queriendo realizar una historia general de la marina en España recopilaron información sobre asuntos de la navegación a las Indias. Me refiero a la comisión formada en 1789 por el ministro de marina don Antonio Valdés y que estaba compuesta por tres destacados oficiales de marina: don Martín Fernández de Navarrete; don José Vargas Ponce y don Juan Sanz Barutell. La búsqueda de documentación en varios archivos españoles, entre ellos el de Indias y el de Simancas, quedó luego recogida en tres espléndidas colecciones documentales que llevan los nombres de sus autores y que se conservan en el Museo Naval de Madrid. La consulta de estas compilaciones documentales resulta del todo imprescindible y la existencia de buenos índices facilita mucho el trabajo, proporcionando al investigador unos documentos seleccionados por su gran importancia. Así podemos encontrarnos la relación de méritos y servicios de Tomás de Larraspuru⁴² o una relación de las personas que podrían servir los oficios de generales, almirantes y capitanes de la Carrera dirigido al presidente del Consejo de Indias⁴³, entre otros muchos e interesantes documentos.

37. AGI, *Indiferente General*, 2495 al 2713.

38. *Ibid.*, 2585; 2586 y 2589.

39. *Ibid.*, 2607.

40. *Ibid.*, 2637 al 2685.

41. *Ibid.*, 2693 al 2695.

42. Museo Naval de Madrid, Colección Fernández Navarrete, vol. XXIII, fol. 278.

43. *Ibid.*, vol. XXII, fol. 76

Pero si conseguir información sobre la labor profesional de estos personajes no presenta problemas de falta o dispersión de la documentación, no ocurre lo mismo cuando tratamos de acercarnos a su vida privada y a sus relaciones sociales. Para conocer los orígenes familiares, las redes de poder en que se encontraban inmersos, su estatus social, la riqueza con la que contaban al comenzar su carrera, las relaciones de bienes al final de sus días, sus decisiones testamentarias, su estilo de vida o su lugar y tipo de residencia, nos veremos obligados a rebuscar en una multitud de fondos distintos desperdigados por todo el territorio nacional.

Los Archivos Históricos Provinciales de Sevilla y Cádiz, que guardan también los protocolos notariales de los que fueron los dos grandes puertos peninsulares de la Carrera de Indias resultan fundamentales a este respecto. Para las fechas que hemos delimitado, el de Cádiz tendría menos importancia, aunque en este repositorio contamos con la ventaja de que están inventariados todos los testamentos y puede hacerse una rápida búsqueda de los que corresponden a generales y almirantes de flotas.

Los protocolos sevillanos son una mina de información, pero desgraciadamente, su nivel de catalogación es mínimo y la búsqueda de pistas sobre los muchos generales y almirantes que fijaron en Sevilla su residencia se convierte en una aventura excitante, pero desesperadamente lenta. La única ordenación que sigue existiendo es por escribanías o notarías y dentro de ellas por fechas y tipo de acción de la que el escribano da fe: poderes, ventas, constituciones de juros, manumisiones, relaciones de bienes, testamentos etc. Conociendo los nombres de los generales y almirantes que podían vivir en Sevilla es posible, tras una lenta búsqueda, conocer bastantes detalles acerca de los negocios en los que estaban involucrados. Así sabemos que la mayoría de ellos trataban de invertir sus dineros en seguras rentas mediante la constitución de juros o tributos que debían pagar los bienes del rey o las de otros particulares. A modo de ejemplo podemos indicar que el general Francisco de Nova y Feijoo disfrutaba en la primera década del XVII de los réditos de juros colocados sobre las rentas de los Reales Alcázares y las alcabalas de Sevilla, así como de diferentes tributos colocados sobre particulares y sobre los bienes de propios de algunos municipios como el de Zalamea de la Serena⁴⁴.

Ahora bien, hallar un testamento, la constitución de una dote o un inventario de bienes resulta una auténtica lotería⁴⁵, Con todo merece la pena el esfuerzo, pues cuando dicha piezas documentales aparecen, su contenido resulta muchas

44. Archivo Histórico Provincial de Sevilla, Protocolos Notariales (de ahora en adelante AHPSPN), leg. 7925.

45. Agradezco a mi alumno el licenciado Sergio Rodríguez Lorenzo el que, durante sus investigaciones sobre los capitanes y dueños de naos de la Carrera de Indias, me haya proporcionado referencias muy importantes sobre generales y almirantes que guardan los protocolos sevillanos.

veces entrañablemente pegado a la realidad vital de los personajes y complementa perfectamente los de carácter profesional y más oficial que se pueden extraer de un archivo estatal como el AGI.

De esta manera, y siguiendo con la figura a la que antes hemos tomado como ejemplo, la del general Francisco de Novoa, que condujo tres convoyes entre los años 1579 y 1587, podemos apreciar que en sus años de retiro en Sevilla se comportaba ya como un auténtico patriarca otorgando dotes para casar a parientas que habían permanecido como doncellas al servicio de su casa y ejerciendo como tutor y albacea de sus sobrinas⁴⁶.

Como también disponemos de su testamento, conocemos muchos detalles sobre su vida privada⁴⁷. Su morada, situada en el barrio de san Miguel de Sevilla, era una casa principal que disponía de capilla en la que fue amortajado el general por varios de sus sirvientes. Ya que se trataba como un señor, Novoa disponía de muchos criados, entre los que se contaba un “repostero de plata”, especializado en manejar su vajilla y servir la mesa y una “dueña de honor” que dice haber ayudado al general a bien morir “teniéndole la mano” durante su agonía, así como varios esclavos a lo que el general manumite cristianamente. Gracias a ese documento sabemos de la procedencia gallega e hidalga del general, de sus amoríos de juventud, que se habían encarnado en dos hijos bastardos, uno obediente y bueno –según informa Novoa- y otro desobediente y pendenciero, a los que el general hacía diferentes mandas y con diferentes condiciones. La mayoría de sus bienes quedaban para su única hija legítima para la que el general había constituido un mayorazgo y a la que dotó espléndidamente con 100.000 ducados para poder casarla con un caballero de la orden de Alcántara.

No sabemos exactamente de que capital podía disponer el general Novoa a la hora de su muerte, pero ya hemos indicado que estaba bien colocado en la sociedad y habría que averiguar si su carrera como conductor de flotas fue una de las bases de su prosperidad. Con todo, los protocolos sevillanos nos informan de la riqueza alcanzada por otros generales y almirantes. El inventario de bienes del general Juan Gutiérrez de Garibay, caballero de Santiago y que cruzó, nada más y nada menos que 16 veces el Atlántico entre 1592 y 1613, nos muestra que vivía con el lujo propio de un caballero, aunque tuviese un solo caballo. Dormía en una cama cubierta con una colcha de bordados chinos bajo un pabellón de damasco azul; se sentaba en sillas forradas de terciopelo carmesí, escribía sobre un bufete de ébano y marfil y salía a la calle con espada y daga dorada, adornado con botones y cadena de oro de la que colgaba la venera de Santiago. A su lado su esposa se engalanaba con esmeraldas y diamantes y ambos tenían invertida

46. AHPSPN, leg. 7924, Escritura de Dote, ante Juan de Castellanos, Sevilla 31 de octubre de 1606.

47. *Ibid.*, leg. 7994, Testamento del general Francisco de Novoa y Feijoo, ante Diego de Zuleta Urdiales, Sevilla, 24 de noviembre de 1620.

su fortuna, además de en los muebles y ajuar descrito, en varios juros que proporcionaban una segura renta. En total sus bienes montaban en el momento de su muerte, ocurrida en 1614, la suma de 24 millones y medio de maravedíes⁴⁸.

El general Alonso de Chaves Galindo, que cruzó once veces el océano al mando de convoyes entre 1573 y 1606, tenía cuando murió en el año 1608 unos bienes que alcanzaron un valor bruto de algo más de 33 millones de maravedíes⁴⁹. Estos datos, aunque todavía muy fragmentarios, pueden servir para compararlos con los capitales poseídos por otros miembros de la sociedad sevillana y así conocer su posición en la escala de rentas de la ciudad. Por el momento podemos decir que, según los estudios realizados sobre las fortunas hispalenses, la de generales como Chaves Galindo o Gutiérrez Garibay se encontraban por encima de la de los pequeños negociantes y artesanos, los cuales acumulaban capitales en torno a los 12 a 15 millones de maravedíes. Sin embargo, resultaban ligeramente inferiores a la media de la riqueza que atesoraban los profesionales titulados que servían en los tribunales y organismos estatales, los cuales podían superar los 40 millones de maravedíes⁵⁰.

Pero aunque una buena parte de los comandantes de las armadas y flotas de Indias se avecindaron en Sevilla o Cádiz y todos ellos residieron y dejaron su rastro documental en las notarias de esas ciudades andaluzas, es evidente que no debemos reducir la búsqueda a sus archivos provinciales. Muchos de ellos habían nacido en la cornisa cantábrica con lo que los repositorios de esas localidades son de enorme importancia. Así, y entre otros, el Archivo General de Guipúzcoa con sede en Tolosa, guarda información muy valiosa. Sirva de ejemplo la referida a Tomás de Larraspuru, el cual, como sabemos, fue el general que más veces cruzó el Atlántico mandando flotas y que, como vecino de Azcoitia, pretendía en 1602 que se le reconociese su condición de hidalgo notorio⁵¹.

A veces la documentación surge en lugares insospechados. Así por ejemplo, una de las sagas familiares más importantes de generales de la Carrera de Indias, los Eraso, aunque de origen navarro, estaban avecindados en la hermosa ciudad de Écija. Debido a esta circunstancia el Archivo Municipal de Écija guarda importante información sobre los orígenes y la posición en la sociedad local de este clan familiar, cuyo miembro más destacado fue don Cristóbal de

48. *Ibid.*, leg. 12706, Inventario de bienes del general Juan Gutiérrez Garibay, Sevilla 17 de octubre de 1614.

49. *Ibid.*, leg. 4258, Inventario de bienes del general Alonso de Chaves Galindo, Sevilla, 7 de agosto de 1617.

50. Véase RODRÍGUEZ VÁZQUES, A., *Ricos y pobres. Propiedad y vida privada en la Sevilla del siglo XVI*, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla, 1995 y AGUADO DE LOS REYES, J., *Fortuna y miseria en la Sevilla del siglo XVII*, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla, 1996.

51. Archivo General de Guipúzcoa, JD-IM 4-9-53. Petición de Tomás de Larraspuru, vecino de Azcoitia para que se le reconozca su hidalguía notoria, 1602.

Eraso, que sucedió a Pedro Menéndez de Avilés como General de la Armada de la Guardia de la Carrera de Indias⁵².

Pero aun es posible descender más abajo en la escala territorial de los archivos que nos pueden ser útiles y, así, llegar a los privados. Extraer datos de esas fuentes no depende ya de la paciencia o de la suerte, sino de la capacidad de persuasión del historiador y de la buena voluntad del propietario. De esta manera y contando con ambas se pudo llegar a información tan interesante como la que relaciona al almirante don Ignacio de Barrios Leal, con la propiedad de una de las casas más hermosas de la ciudad de Cádiz, la llamada por esa razón “casa del Almirante” en el barrio del Pópulo. La costumbre gaditana de que los dueños de los inmuebles guarden las sucesivas escrituras de venta de las casas en forma de unos pequeños legajos, que a su vez son entregados a los nuevos propietarios cuando las enajenan, me permitió consultar interesantes documentos de aquel almirante⁵³.

Finalmente, el hecho de que una buena parte de los generales y almirantes de las flotas tuvieran la condición de nobles (véase el cuadro y los gráficos que se recogen en el Apéndice IV), convierte a los repositorios en los que se guardan los expedientes de concesión de hábitos de órdenes militares, como el Archivo Histórico Nacional o que recogen los pleitos en que intervienen hijosdalgos, como los Archivos de las Reales Chancillerías de Granada o Valladolid, entre otros, en lugares de obligada consulta.

*

En resumidas cuentas, creo que ha quedado patente el interés de estudiar las figuras de los generales y almirantes de la Carrera de Indias, tanto por la escasez de trabajos al respecto, como por los frutos tan diferentes y ricos que pueden extraerse de esta investigación. Al mismo tiempo, la abundancia, variedad y dispersión de las fuentes convierten la empresa en ardua y compleja. Ante esta doble circunstancia, convendría actuarse en tres frentes, que no tienen por que ser excluyentes.

En primer lugar se podrían emprender estudios biográficos de algunas figuras especialmente significativas. Hemos citado las de Larraspuru o Cadereyta para el siglo XVII, pero también sería interesante estudiar a Cristóbal de Eraso en el siglo XVI o a Manuel López Pintado en el siglo XVIII⁵⁴.

52. Archivo Municipal de Écija, Archivo del Marqués de Peñaflor, leg. 7, documento 21, escritura de fundación de mayorazgo por don Alonso de Eraso, Écija, 25 de junio de 1546.

53. Agradezco sinceramente a doña Carmen Patero Beltrami, una de las últimas propietarias de la casa, el haberme facilitado amablemente fotocopias del legajo formado con las sucesivas ventas del inmueble que mandó construir el citado almirante.

54. El licenciado Pedro López Recio, trabaja en estos momentos en una tesis doctoral sobre este interesante personaje que comenzó su carrera a fines del siglo XVII como comerciante, marino y

Otra posibilidad consistiría en escoger un grupo reducido de personajes que fueran representativos de distintos orígenes sociales o profesionales y de diferentes generaciones, para así constituir una especie de cata del conjunto de los generales y almirantes de la Carrera de Indias. En este caso el verdadero problema estaría en la elección de los sujetos, pues la selección debería hacerse con mucho cuidado para que resultase significativa. Finalmente, la posibilidad más interesante, pero también la más difícil, consistiría en realizar un estudio prosopográfico del conjunto de los generales en un periodo de tiempo amplio que incluya una o más generaciones. Este último caso precisa, sin duda, del trabajo en equipo y es lo que vengo intentando desde hace unos años. ¡Ojalá que la lectura de estas líneas haya despertado el interés de algún colega que desee unirse a esta empresa que, como todas las científicas, está abierta a quien desee colaborar en ella!

Apéndice I
Lista de generales y almirantes ordenados alfabéticamente
1543-1740

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Acevedo (de) Bonal	Gaspar	1624	1627	4	0
Adan de Yarza	Rodrigo	1571	1571	0	2
Aguayo (de)	Antonio	1558	1564	4	0
Aguilar (de) y Manuel	Luis	1635	1639	6	0
Aguirre (de)	Juan	1592	1592	0	3
Alas (de las)	Esteban	1564	1572	5	0
Alas (de las)	Gregorio	1584	1584	1	0
Alas (de las)	Martín	1564	1564	0	2
Alcega (de)	Diego	1574	1585	6	0
Alcega (de)	Juan	1572	1595	2	2
Alcega (de)	Pedro	1591	1595	4	0
Aliri (de)	Antonio	1618	1625	6	0
Álvarez de Avilés	Juan	1606	1607	4	2
Álvarez de Figueroa	García	1622	1623	2	0
Álvarez Noble	Juan	1606	1606	1	0
Alzaibar	Francisco	1729	1731	3	0
Anaya (de)	Melchor	1579	1580	2	0

llegó a ser uno de los jefes navales más importantes de Felipe V, alcanzando un título de nobleza y construyendo uno de los palacios más lujosos que aun conserva el patrimonio artístico de la ciudad de Sevilla.

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Andino (de)	Bernaldo	1561	1561	1	0
Andrade (de)	Gil	1578	1578	0	2
Aramburu (de)	Marcos	1590	1600	4	4
Aramburu (de)	Pablo	1591	1595	1	2
Arancibia (de) y Sariola	Sebastián	1590	1598	5	2
Arciniega (de)	Sancho	1565	1566	2	0
Argandoña (de)	Gaspar	1668	1672	4	0
Aristizabal (de)	Andrés	1631	1631	1	0
Arrese (de) Girón	Pedro	1648	1649	2	0
Arriola (de)	Andrés	1704	1711	5	0
Arriola (de)	Asensio	1640	1641	2	0
Arteaga (de)	Aparicio	1590	1613	12	0
Astina (de)	Antonio	1672	1683	4	2
Ávila (de)	Juan	1597	1597	1	0
Ayala (de) y Mendoza	Íñigo	1622	1622	1	0
Azcue (de)	Juan	1672	1672	1	0
Badillo (de)	Martín	1621	1621	1	0
Bañuelos (de) Carrillo	Jerónimo	1647	1648	2	0
Bañuelos (de) y Sandoval	Manuel	1664	1670	4	0
Barrios (de) Leal	Ignacio	1689	1697	4	0
Bazán (de)	Alonso	1585	1590	0	4
Bazán (de) 1º	Álvaro	1553	1558	0	10
Bazán (de) 2º	Álvaro	1560	1584	0	14
Bazán (de) 3º	Álvaro	1616	1620	0	4
Becerra de Zuazo	Fernando	1619	1622	4	0
Benavides (de)	Rodrigo	1581	1581	0	2
Benavides (de) Bazán	Juan	1613	1628	14	0
Besga de	Mateo	1619	1619	2	0
Biedma (de)	Sancho	1550	1551	2	0
Blas	Hernando	1550	1551	2	0
Borja (de) Henríquez	Juan	1608	1610	2	0
Brochero de Anaya	Diego	1599	1633	1	2
Bustamante (de)	Gines	1603	1604	3	0
Campos (de)	Juan	1631	1641	6	0
Campos (de) y Espinosa	Alonso	1667	1669	2	0
Carasa (de)	Gaspar	1634	1634	1	0
Cardona (de)	Nicolás	1559	1571	6	2
Carreño	Bartolomé	1552	1553	2	0
Carreño	Francisco	1573	1574	2	0
Carreño	García	1554	1554	0	2

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Carreño	Juan	1555	1556	2	0
Carrillo de Albornoz	Pedro	1690	1691	2	0
Carvajal (de)	Gonzalo	1555	1556	2	0
Carvajal (de)	Luis	1555	1555	0	2
Casadevante	Manuel	1673	1686	6	0
Castaños	Juan	1650	1659	8	2
Castejón	Francisco	1644	1645	2	0
Castro (de)	Ambrosio	1607	1607	0	2
Castro (de) y de la Cueva	Beltrán	1599	1599	1	0
Cebericha (de)	Antonio	1659	1659	1	0
Celaya (de)	Juan	1601	1602	2	0
Centeno y Ordoñez	José	1649	1671	8	2
Cénteno y Ordóñez	Roque	1627	1640	5	2
Cerda (de la)	Álvaro	1627	1628	2	0
Cerdán	Miguel	1601	1602	2	0
Ceynos	Francisco	1546	1546	1	0
Chacón Medina y Salazar	Fernando	1701	1722	7	0
Chacón Medina y Salazar	Gonzalo	1673	1686	6	2
Chacón y Medina	José	1699	1702	2	0
Chaves (de)	Gabriel	1624	1625	2	0
Chaves (de) Galindo	Alonso	1573	1606	11	0
Colarte	Pedro Adrián	1692	1693	2	0
Collel	Pedro	1597	1597	0	2
Coloma	Francisco	1593	1600	4	0
Contreras (de) Torres	Mendo	1662	1663	2	0
Corbet	Pedro	1673	1674	2	0
Córdoba (de)	Bernardino	1563	1566	4	0
Córdoba (de) Laso de la Vega	Diego	1678	1691	4	0
Córdoba (de) y Zúñiga	Lorenzo	1638	1639	2	0
Cornejo	Francisco	1719	1724	6	0
Corral (del) y Toledo	Francisco	1595	1607	11	0
Couco Barbosa	Cosme	1640	1640	1	0
Cuenca (de)	Alonso	1599	1600	2	0
Cueva (de la) y Mendoza	Juan	1610	1617	8	0
Curucelaegui (de) y Arriola	Gabriel	1673	1681	5	0
Dautevil	Ignacio	1736	1736	1	0
Davalos	Andrés	1667	1667	2	0
Díaz de Mendoza	Ruy	1582	1583	1	0

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Díaz de Zárate y Zuazola	Pedro	1625	1626	2	0
Díaz Pimienta	Francisco	1625	1643	7	2
Díez de Aux y Armendáriz	Lope	1602	1634	26	0
Diustegui (de)	Agustín	1667	1669	2	0
Echazarreta (de)	Miguel	1620	1630	5	0
Echeverri (de)	Jacinto Antonio	1664	1671	4	0
Echeverri (de)	Juan Domingo	1666	1667	2	0
Echeverri (de) Garay y Otañez	Juan	1647	1662	9	2
Echevers y Subiza	Antonio	1713	1713	1	0
Egues (de) Beaumont y Navarra	Diego	1643	1657	6	0
Egues (de) Beaumont y Navarra	Luis	1684	1693	4	0
Eguilaz (de)	Antonio	1706	1708	2	0
Ellauri (de)	Francisco	1695	1695	1	0
Enríquez	Diego	1621	1621	2	0
Enríquez de Guzmán	Enrique	1668	1679	6	0
Eraso (de)	Alonso	1578	1578	1	0
Eraso (de)	Cristobal	1565	1579	12	0
Eraso (de)	Francisco	1577	1596	4	0
Eraso (de)	Gonzalo	1579	1579	1	0
Eraso (de) y Aguilar	Miguel	1586	1587	2	0
Escalante (de)	García	1545	1545	2	0
Escalante (de)	Toribio	1589	1589	1	0
Escalante (de) Alvarado	García	1554	1554	0	2
Escalante de Mendoza	Juan	1596	1596	1	0
Escobar (de) Melgarejo	Pedro	1600	1601	2	0
Esquivel (de)	Juan	1600	1603	2	2
Esquivel (de)	Pedro	1594	1594	1	0
Fajardo	Juan	1615	1616	0	4
Fajardo	Luis	1595	1615	10	4
Federiqui	Juan Baltasar	1689	1690	2	0
Felipe	Andrés	1581	1581	2	0
Felipe	Diego	1553	1555	2	0
Fernández Cerón de Varte y Tavera	Martín	1606	1627	4	0
Fernández de Contreras	Pablo	1637	1661	10	2
Fernández de Córdoba	Luis	1651	1652	2	0
Fernández de Córdoba Doncel	Luis	1623	1641	11	0

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Fernández de Córdoba y Mendoza	Antonio	1671	1671	1	0
Fernández de Córdoba y Ponce de León	Nicolás	1662	1676	8	0
Fernández de Córdoba y Sotomayor	Luis	1602	1603	3	0
Fernández de Córdoba y Zúñiga	Lorenzo	1641	1647	4	0
Fernández de Santillán	Diego	1706	1708	2	0
Fernández de Santillán	José	1686	1706	3	2
Fernández de Zaldivar	Diego	1678	1695	5	0
Fernández Navarrete	Pedro	1700	1701	2	0
Fernández y Manrique de Lara	Rodrigo Manuel	1686	1690	0	6
Ferrera	Francisco	1610	1615	2	0
Ferrero	Jacinto	1733	1734	2	0
Figueroa (de) y de Mendoza	Gaspar	1624	1625	2	0
Flores (de)	Luis Alfonso	1590	1596	6	0
Flores de Quiñones	Álvaro	1582	1590	5	0
Flores de Valdés	Álvaro	1570	1581	3	0
Flores de Valdés	Diego	1567	1584	14	0
Flores Rabanal	Juan	1608	1624	10	0
Fretes Mascareñas	Diego	1642	1642	1	0
Fuente (de la) Montoya	Tomás	1623	1630	4	0
Galindo	Pedro	1602	1603	0	2
Gallo Serna	Carlos	1689	1689	4	0
Gamboa	Pedro	1565	1566	2	0
Garcés	Diego	1619	1619	1	0
García de la Vega	Cristobal	1591	1591	1	0
García Nodal	Gonzalo	1622	1622	1	0
García Pose	Salvador	1727	1727	1	0
García Suárez	Martín	1685	1687	4	0
Garci-González de León	Felix	1654	1660	2	0
Garrote	Francisco Antonio	1703	1704	2	0
Gasca (de la)	Pedro	1546	1550	2	0
Gastañeta	Antonio	1726	1727	2	0
Geraldino	Nicolás	1739	1739	1	0

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Gil de Paredes	Diego	1545	1545	1	0
Godoy (de)	Luis	1610	1610	1	0
Gómez	Lorenzo	1630	1630	1	0
Gómez de Medina	Juan	1598	1610	6	0
Gómez de Sandoval y Zúñiga	Jerónimo	1611	1645	14	2
Gómez del Rivero	Manuel	1673	1673	1	0
González	Antonio	1715	1717	2	0
González	Vicente	1591	1591	1	0
González de Vergara	Martín	1701	1702	2	0
González Delgadillo y Avellaneda	Bernardino	1595	1596	2	0
Gorostiola (de)	Martín	1600	1600	1	0
Grado (de)	Alonso	1580	1580	0	0
Gregorio (de)	Nicolás	1688	1689	2	0
Grillo	Carlos	1723	1723	1	0
Guerra	Hernando	1630	1634	4	0
Guevara (de)	Baltasar	1720	1727	6	0
Guevara (de)	Beltrán	1638	1639	2	0
Guevara (de)	Pedro	1566	1566	0	2
Gutiérrez	Bartolomé	1671	1671	1	0
Gutiérrez de la Calzadilla	Juan	1696	1698	2	0
Gutiérrez Garibay	Juan	1592	1613	16	0
Guzmán (de)	Diego	1636	1637	3	0
Guzmán (de)	Juan	1580	1586	6	0
Guzmán (de) Davalos	Pedro	1685	1685	0	2
Hernández	Alonso	1566	1567	2	0
Hernández	Gaspar	1564	1566	2	0
Hoces (de) y Córdoba	Lope	1615	1636	10	0
Huoni	Daniel	1734	1739	4	0
Hurtado	José	1631	1632	2	0
Ibarra (de)	Andrés	1609	1609	1	0
Ibarra (de)	Carlos	1618	1639	16	0
Ibarra (de)	Diego	1658	1673	6	0
Ibarra (de)	Ortuño	1560	1560	1	0
Ibella (de)	Pedro	1595	1595	0	2
Irarraga (de)	Juan	1645	1648	6	0

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Isasi (de) Idiáquez	Antonio	1634	1648	4	0
Iudice Fiesco	Nicolás	1634	1635	2	0
Izaguirre (de)	Pedro	1606	1612	4	0
Junco	Rodrigo	1578	1593	5	0
Justiniano	Domingo	1729	1729	1	0
Lara (de)	Leonardo	1695	1698	2	0
Lara (de) Morán	Juan	1618	1622	3	0
Larraspuru (de)	Tomás	1608	1632	34	0
Lastarría	Francisco	1740	1740	1	0
Laya (de)	Mateo	1682	1682	0	2
Lazcano	Juan Bautista	1665	1665	1	0
Lecoya (de)	Íñigo	1567	1578	8	0
Legara (de)	Antonio	1680	1681	2	0
Leiva (de)	Alonso	1572	1572	0	2
Leiva (de)	Pedro	1551	1551	0	1
León (de) Garavito y Mendoza	García	1612	1613	2	0
Leoz (de)	Juan	1625	1628	4	0
Lezo	Blas	1737	1737	1	0
Lezuaga (de)	Juan	1578	1578	1	0
Liaño	Francisco	1735	1736	2	0
Licona (de)	Domingo	1616	1616	1	0
Lobo de Silvera	Rodrigo	1640	1642	2	0
Lodosa (de) y Andueza	Fermín	1617	1620	4	0
López de Andrade	Francisco	1682	1682	1	0
López de Archuleta	Juan	1544	1544	1	0
López de Echaburu	Juan	1634	1636	4	0
López de las Roelas	Diego	1548	1550	2	2
López Jirón	Jacinto	1687	1687	0	2
López Pintado	Manuel	1715	1737	8	0
Losada (de)	Juan	1573	1575	4	0
Luján (de)	Francisco	1568	1581	8	0
Luna (de)	Tristán	1555	1555	0	2
Maldonado	Francisco	1582	1583	2	0
Maldonado de Mendoza	Diego	1569	1583	9	0
Maldonado de Saavedra	Francisco	1621	1621	1	0
Maleo (de) Aguirre	Ignacio	1663	1664	2	0
Malin	Ricardo	1623	1623	1	0

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Manrique	Antonio	1572	1584	10	0
Manrique de Lara	Álvaro	1574	1582	6	0
Mari (de)	Esteban	1729	1730	2	0
Márquez de Luna	José	1666	1679	3	0
Martínez de Avedaño	Domingo	1594	1594	1	0
Martínez de Berra	Juan	1690	1690	1	0
Martínez de Granada	Francisco	1664	1676	6	0
Martínez de Leiva	Francisco	1582	1593	12	2
Martínez de Leiva	Sancho	1571	1572	0	4
Martínez de Recalde	Juan	1581	1582	2	4
Martínez de Rivas	Eugenio	1715	1716	2	0
Mascarua	Juan Bautista	1698	1701	2	0
Masibradi (de)	Jerónimo	1642	1645	0	2
Masibradi (de)	Nicolás	1633	1634	2	0
Mata (de) y Larrea	Bernardo	1598	1598	1	0
Medina (de)	Diego	1655	1663	5	0
Mencos (de)	Martín Carlos	1644	1653	4	2
Méndez	Gonzalo	1595	1595	2	0
Mendiarechaga (de)	Juan	1554	1554	0	2
Mendinueta	Gabriel	1729	1729	1	0
Mendoza (de)	Bernardino	1550	1550	0	2
Mendoza (de)	Juan	1571	1571	0	2
Menéndez de Avilés	Bartolomé	1562	1563	2	0
Menéndez de Avilés	Juan	1560	1563	4	0
Menéndez de Avilés	Pedro	1555	1574	13	4
Menéndez Márquez	Pedro	1587	1598	8	0
Meneses (de) Toledo y Padilla	Fulgencio	1600	1603	4	0
Meraz	Pedro	1597	1597	1	0
Mesía de la Cerda	Francisco Bernardo	1637	1637	2	0
Miluti	Juan Tomás	1672	1687	5	0
Monasterio (de) Vide	Juan	1602	1618	9	0
Montaño	Juan	1655	1656	3	0
Monte Bernardo	Gonzalo	1588	1590	4	0
Monte Bernardo	Martín	1581	1589	1	0
Mújica (de) y Ayala	Bernardino	1596	1596	2	0

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Mújica (de) y Buitrón	Alonso	1626	1633	6	0
Muñoz de Aramburu	Fernando	1609	1610	2	0
Narvaez (de) y Rojas	Diego	1639	1639	1	0
Narváez (de) y Rojas	Diego	1642	1643	2	0
Narváez y Padilla	Jerónimo	1570	1572	3	0
Navarro	Francisco	1682	1688	4	1
Navarro de Prado	Antonio	1576	1591	8	0
Noguera (de) Valenzuela	Diego	1586	1589	1	2
Noguerol (de)	Juan	1622	1623	2	0
Nosa (de) Castillo	Martín	1602	1602	1	0
Novoa (de) Feijoo	Francisco	1579	1587	6	0
Núñez de Guzmán	Luis	1654	1656	2	0
Núñez de Luarca	Juan Victor	1695	1697	2	0
Núñez de Vela	Blasco	1543	1543	1	0
Núñez de Villavicencio	Juan	1636	1641	2	0
Núñez de Villavicencio	Pedro	1653	1653	1	0
Ochoa	Juan	1602	1602	1	0
Ojeda (de)	Juan	1554	1557	2	4
Oliste (de)	Esteban	1599	1599	0	2
Oquendo (de)	Antonio	1607	1635	12	2
Oquendo (de)	Francisco Antonio	1738	1738	1	0
Orbe (de)	Martín	1555	1555	2	0
Orbea (de)	Martín	1635	1639	6	0
Orellana	Matías	1646	1656	8	0
Orellana (de) Cabeza de Vaca	Pedro	1560	1560	2	0
Oronzoro (de)	Pedro	1653	1654	2	0
Ortega Valencia	Pedro	1582	1586	1	2
Ortegón	Bernabé	1575	1575	1	0
Ortiz de Zárate	Juan	1572	1572	1	0
Osorio	Antonio	1584	1585	2	0
Osorio (de)	Domingo	1564	1587	0	4
Ovando	Bernardino	1577	1577	1	0
Oytayza (de)	Antonio	1630	1630	0	1
Padilla	Martín	1585	1599	0	6
Pantoja	Cristobal	1590	1590	0	2

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Pantoja	Pedro	1589	1589	0	2
Parada (de)	Paulo	1647	1648	2	0
Pardo Osorio	Sancho	1572	1606	10	2
Paredes	José	1664	1664	1	0
Pasquier y Esparza	Pedro	1622	1622	1	0
Pejón	Alonso	1552	1553	0	4
Peredo (de)	Diego	1699	1699	1	0
Peredo de Salcedo	Juan	1681	1681	1	0
Pereira	Juan	1595	1598	0	4
Pérez de Alderete	Gabriel	1723	1732	3	0
Pérez de Álvarez	José	1653	1653	1	0
Pérez de Aristizabal	Pedro	1626	1626	1	0
Pérez de Cáceres	García	1606	1606	1	0
Pérez de Guzmán	Gaspar Alonso	1604	1604	0	2
Pérez de Olazabal	Martín	1584	1593	7	2
Pérez de Portu	Juan	1603	1604	2	0
Pérez Franco	Alonso	1653	1653	1	0
Pez (de)	Andrés	1696	1710	5	0
Pineda (de) y Salinas	Francisco	1698	1701	2	0
Pizarro	José	1738	1739	2	0
Plaza (de la) Eguiluz	Antonio	1641	1641	1	0
Pontejos Salmón	Francisco	1675	1676	2	0
Portocarrero	Juan	1595	1595	0	2
Portugal (de) y Córdoba	Diego	1653	1654	2	0
Portugal (de) y Córdoba	Jerónimo	1603	1613	16	0
Puerto (del)	Marcos	1655	1656	2	0
Pujadas de Gamboa	Juan	1644	1649	4	0
Pulido Pareja	Adrián	1660	1661	1	0
Quintana (de)	Antonio	1679	1679	1	0
Rada (de)	Rodrigo	1586	1595	10	0
Ramírez de Haro	Diego	1650	1651	2	0
Ramos	Juan	1589	1589	2	0
Rasquín	Jaime	1558	1560	2	0
Regio	Andrés	1736	1749	4	0
Retana	Francisco	1684	1690	4	0
Ríos (de los) y Garzada	Antonio	1696	1698	2	0

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Rivera (de la)	Diego	1571	1591	5	0
Rivera (de)	Luis	1686	1690	0	6
Rivera (de)	Pedro	1713	1713	1	0
Rivera (de) Casahús	Guillén	1686	1688	2	2
Rodríguez de Ledesma	Francisco	1639	1652	7	0
Rodríguez de Mondragón	Juan	1549	1549	1	0
Rodríguez Farfán	Cosme	1553	1555	2	0
Roelas de las	Pedro	1549	1565	7	4
Rojas (de)	Lucas	1626	1630	3	0
Ronquillo de Peñalosa	Gonzalo	1580	1580	1	0
Rosa (de la)	Nicolás	1715	1715	1	0
Ruiz de la Vega	Pedro	1642	1643	2	0
Ruiz de la Vega	Pedro	1647	1648	2	0
Ruiz de Salazar	Diego	1611	1611	2	0
Saez de Urbago	Martín	1611	1612	2	0
Salas (de) de Valdés	Juan	1591	1618	12	2
Salinas (de)	Juan	1615	1616	2	0
Salmón	Francisco	1700	1712	3	0
Sánchez de Avilés	Alvar	1555	1556	2	0
Sánchez de Benesa	Pedro	1555	1563	4	2
Sánchez Escudero	Pedro	1599	1599	0	2
Sano Guerra	Juan	1552	1553	2	4
Santillán (de) y Argote	Francisco	1637	1637	2	0
Santurce (de) Orozco	Diego	1615	1616	2	0
Sarmiento de Gamboa	Pedro	1592	1592	0	2
Serrano	Antonio	1716	1727	8	0
Serrano	Manuel	1630	1631	1	0
Silva (de)	Juan	1608	1608	1	0
Silva (de)	Luis	1598	1608	2	0
Sofias	Pedro	1617	1617	0	2
Solís (de)	Pedro	1618	1618	1	0
Sosa (de) Suárez	Fernando	1619	1643	11	0
Sosa (de) y de Vivero	Álvaro	1601	1602	2	0
Soto (de) Avilés y Garibay	Bartolomé	1683	1698	2	0
Sotomayor (de)	Diego	1580	1596	6	0
Sotomayor (de)	Alonso	1580	1597	2	0
Sotomayor (de)	Luis	1589	1589	1	0
Spinola (de)	Benito Antonio	1734	1750	4	0
Spinola de Santiago	Gabriel	1632	1646	3	0

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Tejada (de)	Juan	1589	1598	1	0
Tello	Francisco	1581	1581	0	1
Tello de Guzmán	Juan	1554	1565	4	6
Tello de Guzmán	Pedro	1595	1595	2	0
Tello de Guzmán y Medina	Andrés	1688	1688	1	0
Toledo (de) y Osorio	Fadrique	1617	1630	2	2
Toledo (de) y Osorio	Pedro	1598	1598	0	2
Torrvalva (de)	Melchor	1627	1629	4	0
Torres (de) y Morales	Rodrigo	1728	1745	8	0
Ubilla (de)	Juan	1565	1570	6	0
Ubilla (de)	Juan Esteban	1712	1712	1	0
Ucastegui (de)	Francisco	1631	1631	1	0
Urbina (de)	Juan	1641	1654	6	0
Urdanibia (de)	Sancho	1622	1643	7	0
Urdayre (de)	Juanes	1599	1605	5	0
Urdinzu y Arbelaz	Bartolomé	1702	1704	2	0
Uribe (de) Apallúa	Juan	1582	1595	6	5
Urquiola (de)	Antonio	1595	1595	0	2
Urrutia (de)	Diego	1596	1608	3	0
Ursúa (de) y Arismendi	Pedro	1635	1652	20	0
Valdes (de)	Miguel	1599	1604	1	1
Valdés (de)	Juan	1599	1600	2	0
Valencegui	Francisco	1646	1647	2	0
Vallecilla (de)	Francisco	1629	1630	2	0
Vallecilla (de)	Martín	1598	1634	21	0
Valverde de Mercado	Francisco	1584	1584	2	0
Vargas (de)	Gaspar	1625	1625	1	2
Vargas (de)	Rodrigo	1576	1576	2	0
Vargas (de) y Mendoza	Juan	1636	1636	1	0
Vázquez de Victoria	Pedro	1604	1604	1	0
Vega (de) Bazán	Juan	1621	1642	14	0
Velasco (de)	Gaspar Manuel	1680	1681	2	0
Velasco (de)	Luis	1628	1629	2	0
Velasco (de)	Luis	1589	1589	1	0
Velasco (de) de Barrio	Juan	1564	1577	7	0
Velasco (de) y Tejada	Manuel	1699	1702	2	0
Velaz de Medrano	Pedro	1644	1645	2	0
Venegas (de)	Francisco	1617	1617	2	0
Vengolea (de)	Juan	1672	1672	0	2

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final	TVT	TVC
Vengolea (de)	Santorum	1592	1592	2	0
Vera (de)	Gabriel	1591	1592	4	0
Vera (de) Ibargüen	Domingo	1596	1596	1	0
Vergara (de)	Bartolomé	1646	1647	2	0
Vergara (de)	Juan	1603	1604	2	0
Vergara (de)	Miguel	1669	1679	4	0
Vicentelo	Juan Eustaquio	1689	1689	1	0
Vicentelo de Leca y Toledo	Juan Antonio	1660	1682	10	2
Vidazabal (de)	Martín	1641	1642	2	0
Villanueva	Manuel Agustín	1706	1706	1	0
Villavicencio (de)	Bartolomé	1579	1587	4	0
Villaviciosa (de) Lizarza	Juanes	1598	1598	0	1
Vique y Manrique	Pedro	1582	1587	1	2
Zuazola (de) y Loyola	Lorenzo	1614	1617	4	0
Zubiaur (de)	Pedro	1598	1598	0	2

Apéndice II
Lista de generales y Almirantes ordenados por la antigüedad
del primer viaje – 1543-1740

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
Núñez de Vela	Blasco	1543	1543
López de Archuleta	Juan	1544	1544
Gil de Paredes	Diego	1545	1545
Escalante (de)	García	1545	1545
Ceynos	Francisco	1546	1546
Gasca (de la)	Pedro	1546	1550
López de las Roelas	Diego	1548	1550
Roelas de las	Pedro	1549	1565
Rodríguez de Mondragón	Juan	1549	1549
Biedma (de)	Sancho	1550	1551
Mendoza (de)	Bernardino	1550	1550
Blas	Hernando	1550	1551
Leiva (de)	Pedro	1551	1551
Pejón	Alonso	1552	1553
Carreño	Bartolomé	1552	1553
Sano Guerra	Juan	1552	1553

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
Rodríguez Farfán	Cosme	1553	1555
Felipe	Diego	1553	1555
Bazán (de) 1º	Álvaro	1553	1558
Tello de Guzmán	Juan	1554	1565
Ojeda (de)	Juan	1554	1557
Mendiarechaga (de)	Juan	1554	1554
Carreño	García	1554	1554
Escalante (de) Alvarado	García	1554	1554
Carreño	Juan	1555	1556
Luna (de)	Tristán	1555	1555
Sánchez de Avilés	Alvar	1555	1556
Sánchez de Benesa	Pedro	1555	1563
Menéndez de Avilés	Pedro	1555	1574
Orbe (de)	Martín	1555	1555
Carvajal (de)	Gonzalo	1555	1556
Carvajal (de)	Luis	1555	1555
Rasquín	Jaime	1558	1560
Aguayo (de)	Antonio	1558	1564
Cardona (de)	Nicolás	1559	1571
Orellana (de) Cabeza de Vaca	Pedro	1560	1560
Ibarra (de)	Ortuño	1560	1560
Menéndez de Avilés	Juan	1560	1563
Bazán (de) 2º	Álvaro	1560	1584
Andino (de)	Bernardo	1561	1561
Menéndez de Avilés	Bartolomé	1562	1563
Córdoba (de)	Bernardino	1563	1566
Osorio (de)	Domingo	1564	1587
Hernández	Gaspar	1564	1566
Velasco (de) de Barrio	Juan	1564	1577
Alas (de las)	Martín	1564	1564
Alas (de las)	Esteban	1564	1572
Arciniega (de)	Sancho	1565	1566
Ubilla (de)	Juan	1565	1570
Gamboia	Pedro	1565	1566
Eraso (de)	Cristóbal	1565	1579
Hernández	Alonso	1566	1567

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
Guevara (de)	Pedro	1566	1566
Flores de Valdés	Diego	1567	1584
Lecoya (de)	Iñigo	1567	1578
Luján (de)	Francisco	1568	1581
Maldonado de Mendoza	Diego	1569	1583
Narváez y Padilla	Jerónimo	1570	1572
Flores de Valdés	Álvaro	1570	1581
Martínez de Leiva	Sancho	1571	1572
Rivera (de la)	Diego	1571	1591
Adan de Yarza	Rodrigo	1571	1571
Mendoza (de)	Juan	1571	1571
Leiva (de)	Alonso	1572	1572
Ortiz de Zárate	Juan	1572	1572
Manrique	Antonio	1572	1584
Alcega (de)	Juan	1572	1595
Pardo Osorio	Sancho	1572	1606
Chaves (de) Galindo	Alonso	1573	1606
Losada (de)	Juan	1573	1575
Carreño	Francisco	1573	1574
Manrique de Lara	Álvaro	1574	1582
Alcega (de)	Diego	1574	1585
Ortegón	Bernabé	1575	1575
Navarro de Prado	Antonio	1576	1591
Vargas (de)	Rodrigo	1576	1576
Ovando	Bernardino	1577	1577
Eraso (de)	Francisco	1577	1596
Lezuaga (de)	Juan	1578	1578
Eraso (de)	Alonso	1578	1578
Andrade (de)	Gil	1578	1578
Junco	Rodrigo	1578	1593
Eraso (de)	Gonzalo	1579	1579
Novoa (de) Feijoo	Francisco	1579	1587
Anaya (de)	Melchor	1579	1580
Villavicencio (de)	Bartolomé	1579	1587
Sotomayor (de)	Alonso	1580	1597
Ronquillo de Peñalosa	Gonzalo	1580	1580

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
Grado (de)	Alonso	1580	1580
Guzmán (de)	Juan	1580	1586
Sotomayor (de)	Diego	1580	1596
Martínez de Recalde	Juan	1581	1582
Felipe	Andrés	1581	1581
Monte Bernardo	Martín	1581	1589
Benavides (de)	Rodrigo	1581	1581
Tello	Francisco	1581	1581
Flores de Quiñones	Álvaro	1582	1590
Vique y Manrique	Pedro	1582	1587
Ortega Valencia	Pedro	1582	1586
Díaz de Mendoza	Ruy	1582	1583
Martínez de Leiva	Francisco	1582	1593
Uribe (de) Apallúa	Juan	1582	1595
Maldonado	Francisco	1582	1583
Osorio	Antonio	1584	1585
Valverde de Mercado	Francisco	1584	1584
Alas (de las)	Gregorio	1584	1584
Pérez de Olazabal	Martín	1584	1593
Padilla	Martín	1585	1599
Bazán (de)	Alonso	1585	1590
Noguera (de) Valenzuela	Diego	1586	1589
Eraso (de) y Aguilar	Miguel	1586	1587
Rada (de)	Rodrigo	1586	1595
Menéndez Márquez	Pedro	1587	1598
Monte Bernardo	Gonzalo	1588	1590
Velasco (de)	Luis	1589	1589
Tejada (de)	Juan	1589	1598
Pantoja	Pedro	1589	1589
Ramos	Juan	1589	1589
Escalante (de)	Toribio	1589	1589
Sotomayor (de)	Luis	1589	1589
Arancibia (de) y Sariola	Sebastián	1590	1598
Flores (de)	Luis Alfonso	1590	1596
Aramburu (de)	Marcos	1590	1600
Arteaga (de)	Aparicio	1590	1613

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
Pantoja	Cristóbal	1590	1590
Vera (de)	Gabriel	1591	1592
Aramburu (de)	Pablo	1591	1595
González	Vicente	1591	1591
Alcega (de)	Pedro	1591	1595
García de la Vega	Cristóbal	1591	1591
Salas (de) de Valdés	Juan	1591	1618
Vengolea (de)	Santium	1592	1592
Gutiérrez Garibay	Juan	1592	1613
Aguirre (de)	Juan	1592	1592
Sarmiento de Gamboa	Pedro	1592	1592
Coloma	Francisco	1593	1600
Esquivel (de)	Pedro	1594	1594
Martínez de Avedaño	Domingo	1594	1594
Méndez	Gonzalo	1595	1595
Ibella (de)	Pedro	1595	1595
Corral (del) y Toledo	Francisco	1595	1607
González Delgadillo y Avellaneda	Bernardino	1595	1596
Urquiola (de)	Antonio	1595	1595
Portocarrero	Juan	1595	1595
Tello de Guzmán	Pedro	1595	1595
Fajardo	Luis	1595	1615
Pereira	Juan	1595	1598
Escalante de Mendoza	Juan	1596	1596
Urrutia (de)	Diego	1596	1608
Vera (de) Ibargüen	Domingo	1596	1596
Mújica (de) y Ayala	Bernardino	1596	1596
Meraz	Pedro	1597	1597
Collel	Pedro	1597	1597
Ávila (de)	Juan	1597	1597
Silva (de)	Luis	1598	1608
Vallecilla (de)	Martín	1598	1634
Villaviciosa (de) Lizarza	Juanes	1598	1598
Mata (de) y Larrea	Bernardo	1598	1598
Gómez de Medina	Juan	1598	1610
Zubiaur (de)	Pedro	1598	1598

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
Toledo (de) y Osorio	Pedro	1598	1598
Urdayre (de)	Juanes	1599	1605
Castro (de) y de la Cueva	Beltrán	1599	1599
Valdés (de)	Juan	1599	1600
Cuenca (de)	Alonso	1599	1600
Sánchez Escudero	Pedro	1599	1599
Valdes (de)	Miguel	1599	1604
Brochero de Anaya	Diego	1599	1633
Oliste (de)	Esteban	1599	1599
Esquivel (de)	Juan	1600	1603
Meneses (de) Toledo y Padilla	Fulgencio	1600	1603
Gorostiola (de)	Martín	1600	1600
Escobar (de) Melgarejo	Pedro	1600	1601
Sosa (de) y de Vivero	Álvaro	1601	1602
Cerdán	Miguel	1601	1602
Celaya (de)	Juan	1601	1602
Díez de Aux y Armendáriz	Lope	1602	1634
Monasterio (de) Vide	Juan	1602	1618
Galindo	Pedro	1602	1603
Ochoa	Juan	1602	1602
Fernández de Córdoba y Sotomayor	Luis	1602	1603
Nosa (de) Castillo	Martín	1602	1602
Pérez de Portu	Juan	1603	1604
Vergara (de)	Juan	1603	1604
Bustamante (de)	Gines	1603	1604
Portugal (de) y Córdoba	Jerónimo	1603	1613
Vázquez de Victoria	Pedro	1604	1604
Pérez de Guzmán	Gaspar Alonso	1604	1604
Izaguirre (de)	Pedro	1606	1612
Álvarez de Avilés	Juan	1606	1607
Fernández Cerón de Varte y Tavera	Martín	1606	1627
Álvarez Noble	Juan	1606	1606
Pérez de Cáceres	García	1606	1606
Oquendo (de)	Antonio	1607	1635
Castro (de)	Ambrosio	1607	1607
Silva (de)	Juan	1608	1608

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
Larraspuru (de)	Tomás	1608	1632
Borja (de) Henríquez	Juan	1608	1610
Flores Rabanal	Juan	1608	1624
Muñoz de Aramburu	Fernando	1609	1610
Ibarra (de)	Andrés	1609	1609
Godoy (de)	Luis	1610	1610
Cueva (de la) y Mendoza	Juan	1610	1617
Ferrera	Francisco	1610	1615
Ruiz de Salazar	Diego	1611	1611
Saez de Urbago	Martín	1611	1612
Gómez de Sandoval y Zúñiga	Jerónimo	1611	1645
León (de) Garavito y Mendoza	García	1612	1613
Benavides (de) Bazán	Juan	1613	1628
Zuazola (de) y Loyola	Lorenzo	1614	1617
Santurce (de) Orozco	Diego	1615	1616
Hoces (de) y Córdoba	Lope	1615	1636
Salinas (de)	Juan	1615	1616
Fajardo	Juan	1615	1616
Licona (de)	Domingo	1616	1616
Bazán (de) 3º	Ávaro	1616	1620
Lodosa (de) y Andueza	Fermín	1617	1620
Venegas (de)	Francisco	1617	1617
Toledo (de) y Osorio	Fadrique	1617	1630
Sofías	Pedro	1617	1617
Lara (de) Morán	Juan	1618	1622
Ibarra (de)	Carlos	1618	1639
Aliri (de)	Antonio	1618	1625
Solís (de)	Pedro	1618	1618
Becerra de Zuazo	Fernando	1619	1622
Sosa (de) Suárez	Fernando	1619	1643
Besga de	Mateo	1619	1619
Garcés	Diego	1619	1619
Echazarreta (de)	Miguel	1620	1630
Enríquez	Diego	1621	1621
Badillo (de)	Martín	1621	1621
Vega (de) Bazán	Juan	1621	1642

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
Maldonado de Saavedra	Francisco	1621	1621
García Nodal	Gonzalo	1622	1622
Pasquier y Esparza	Pedro	1622	1622
Ayala (de) y Mendoza	Iñigo	1622	1622
Álvarez de Figueroa	García	1622	1623
Noguerol (de)	Juan	1622	1623
Urdanibia (de)	Sancho	1622	1643
Fernández de Córdoba Doncel	Luis	1623	1641
Fuente (de la) Montoya	Tomás	1623	1630
Malin	Ricardo	1623	1623
Figueroa (de) y de Mendoza	Gaspar	1624	1625
Acevedo (de) Bonal	Gaspar	1624	1627
Chaves (de)	Gabriel	1624	1625
Díaz de Zárate y Zuazola	Pedro	1625	1626
Vargas (de)	Gaspar	1625	1625
Leoz (de)	Juan	1625	1628
Díaz Pimienta	Francisco	1625	1643
Mújica (de) y Buitrón	Alonso	1626	1633
Pérez de Aristizabal	Pedro	1626	1626
Rojas (de)	Lucas	1626	1630
Cénteno y Ordóñez	Roque	1627	1640
Torralva (de)	Melchor	1627	1629
Cerda (de la)	Álvaro	1627	1628
Velasco (de)	Luis	1628	1629
Vallecilla (de)	Francisco	1629	1630
Gómez	Lorenzo	1630	1630
Oytayza (de)	Antonio	1630	1630
Serrano	Manuel	1630	1631
Guerra	Hernando	1630	1634
Aristizabal (de)	Andrés	1631	1631
Hurtado	José	1631	1632
Campos (de)	Juan	1631	1641
Ucastegui (de)	Francisco	1631	1631
Spinola de Santiago	Gabriel	1632	1646
Masibradi (de)	Nicolás	1633	1634
Iudice Fiesco	Nicolás	1634	1635

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
López de Echaburu	Juan	1634	1636
Carasa (de)	Gaspar	1634	1634
Isasi (de) Idiáquez	Antonio	1634	1648
Ursúa (de) y Arismendi	Pedro	1635	1652
Aguilar (de) y Manuel	Luis	1635	1639
Orbea (de)	Martín	1635	1639
Guzmán (de)	Diego	1636	1637
Vargas (de) y Mendoza	Juan	1636	1636
Núñez de Villavicencio	Juan	1636	1641
Mesía de la Cerda	Francisco Bernardo	1637	1637
Fernández de Contreras	Pablo	1637	1661
Santillán (de) y Argote	Francisco	1637	1637
Guevara (de)	Beltrán	1638	1639
Córdoba (de) y Zúñiga	Lorenzo	1638	1639
Rodríguez de Ledesma	Francisco	1639	1652
Narvaez (de) y Rojas	Diego	1639	1639
Arriola (de)	Asensio	1640	1641
Lobo de Silvera	Rodrigo	1640	1642
Couco Barbosa	Cosme	1640	1640
Urbina (de)	Juan	1641	1654
Fernández de Córdoba y Zúñiga	Lorenzo	1641	1647
Vidazabal (de)	Martín	1641	1642
Plaza (de la) Eguiluz	Antonio	1641	1641
Ruiz de la Vega	Pedro	1642	1643
Fretes Mascareñas	Diego	1642	1642
Narváez (de) y Rojas	Diego	1642	1643
Masibradi (de)	Jerónimo	1642	1645
Egues (de) Beaumont y Navarra	Diego	1643	1657
Castejón	Francisco	1644	1645
Velaz de Medrano	Pedro	1644	1645
Mencos (de)	Martín Carlos	1644	1653
Pujadas de Gamboa	Juan	1644	1649
Irarraga (de)	Juan	1645	1648
Vergara (de)	Bartolomé	1646	1647
Valencegui	Francisco	1646	1647
Orellana	Matías	1646	1656

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
Parada (de)	Paulo	1647	1648
Echeverri (de) Garay y Otañez	Juan	1647	1662
Bañuelos (de) Carrillo	Jerónimo	1647	1648
Ruiz de la Vega	Pedro	1647	1648
Arrese (de) Girón	Pedro	1648	1649
Centeno y Ordoñez	José	1649	1671
Ramírez de Haro	Diego	1650	1651
Castaños	Juan	1650	1659
Fernández de Córdoba	Luis	1651	1652
Portugal (de) y Córdoba	Diego	1653	1654
Oronzoro (de)	Pedro	1653	1654
Núñez de Villavicencio	Pedro	1653	1653
Pérez Franco	Alonso	1653	1653
Pérez de Álvarez	José	1653	1653
Garci-González de León	Felix	1654	1660
Núñez de Guzmán	Luis	1654	1656
Puerto (del)	Marcos	1655	1656
Medina (de)	Diego	1655	1663
Montaño	Juan	1655	1656
Ibarra (de)	Diego	1658	1673
Cebericha (de)	Antonio	1659	1659
Pulido Pareja	Adrián	1660	1661
Vicentelo de Leca y Toledo	Juan Antonio	1660	1682
Fernández de Córdoba y Ponce de León	Nicolás	1662	1676
Contreras (de) Torres	Mendo	1662	1663
Maleo (de) Aguirre	Ignacio	1663	1664
Martínez de Granada	Francisco	1664	1676
Echeverri (de)	Jacinto Antonio	1664	1671
Bañuelos (de) y Sandoval	Manuel	1664	1670
Paredes	José	1664	1664
Lazcano	Juan Bautista	1665	1665
Echeverri (de)	Juan Domingo	1666	1667
Márquez de Luna	José	1666	1679
Davalos	Andrés	1667	1667
Diustegui (de)	Agustín	1667	1669
Campos (de) y Espinosa	Alonso	1667	1669
Enríquez de Guzmán	Enrique	1668	1679

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
Argandoña (de)	Gaspar	1668	1672
Vergara (de)	Miguel	1669	1679
Gutiérrez	Bartolomé	1671	1671
Fernández de Córdoba y Mendoza	Antonio	1671	1671
Azcue (de)	Juan	1672	1672
Miluti	Juan Tomás	1672	1687
Astina (de)	Antonio	1672	1683
Vengolea (de)	Juan	1672	1672
Chacón Medina y Salazar	Gonzalo	1673	1686
Curucelaegui (de) y Arriola	Gabriel	1673	1681
Casadevante	Manuel	1673	1686
Gómez del Rivero	Manuel	1673	1673
Corbet	Pedro	1673	1674
Pontejos Salmón	Francisco	1675	1676
Córdoba (de) Laso de la Vega	Diego	1678	1691
Fernández de Zaldivar	Diego	1678	1695
Quintana (de)	Antonio	1679	1679
Legara (de)	Antonio	1680	1681
Velasco (de)	Gaspar Manuel	1680	1681
Peredo de Salcedo	Juan	1681	1681
Navarro	Francisco	1682	1688
López de Andrade	Francisco	1682	1682
Laya (de)	Mateo	1682	1682
Soto (de) Avilés y Garibay	Bartolomé	1683	1698
Egues (de) Beaumont y Navarra	Luis	1684	1693
Retana	Francisco	1684	1690
García Suárez	Martín	1685	1687
Guzmán (de) Davalos	Pedro	1685	1685
Rivera (de)	Luis	1686	1690
Fernández de Santillán	José	1686	1706
Rivera (de) Casahús	Guillén	1686	1688
Fernández y Manrique de Lara	Rodrigo Manuel	1686	1690
López Jirón	Jacinto	1687	1687
Tello de Guzmán y Medina	Andrés	1688	1688
Gregorio (de)	Nicolás	1688	1689
Vicentelo	Juan Eustaquio	1689	1689

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
Federiqui	Juan Baltasar	1689	1690
Barrios (de) Leal	Ignacio	1689	1697
Gallo Serna	Carlos	1689	1689
Carrillo de Albornoz	Pedro	1690	1691
Martínez de Berra	Juan	1690	1690
Colarte	Pedro Adrián	1692	1693
Ellauri (de)	Francisco	1695	1695
Núñez de Luarca	Juan Victor	1695	1697
Lara (de)	Leonardo	1695	1698
Ríos (de los) y Garzada	Antonio	1696	1698
Gutiérrez de la Calzadilla	Juan	1696	1698
Pez (de)	Andrés	1696	1710
Mascarua	Juan Bautista	1698	1701
Pineda (de) y Salinas	Francisco	1698	1701
Velasco (de) y Tejada	Manuel	1699	1702
Chacón y Medina	José	1699	1702
Peredo (de)	Diego	1699	1699
Fernández Navarrete	Pedro	1700	1701
Salmón	Francisco	1700	1712
González de Vergara	Martín	1701	1702
Chacón Medina y Salazar	Fernando	1701	1722
Urdinzu y Arbelaz	Bartolomé	1702	1704
Garrote	Francisco Antonio	1703	1704
Arriola (de)	Andrés	1704	1711
Fernández de Santillán	Diego	1706	1708
Eguilaz (de)	Antonio	1706	1708
Villanueva	Manuel Agustín	1706	1706
Ubilla (de)	Juan Esteban	1712	1712
Rivera (de)	Pedro	1713	1713
Echevers y Subiza	Antonio	1713	1713
Rosa (de la)	Nicolás	1715	1715
López Pintado	Manuel	1715	1737
González	Antonio	1715	1717
Martínez de Rivas	Eugenio	1715	1716
Serrano	Antonio	1716	1727
Cornejo	Francisco	1719	1724

Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
Guevara (de)	Baltasar	1720	1727
Pérez de Alderete	Gabriel	1723	1732
Grillo	Carlos	1723	1723
Gastañeta	Antonio	1726	1727
García Pose	Salvador	1727	1727
Torres (de) y Morales	Rodrigo	1728	1745
Justiniani	Domingo	1729	1729
Mendinueta	Gabriel	1729	1729
Mari (de)	Esteban	1729	1730
Alzaibar	Francisco	1729	1731
Ferrero	Jacinto	1733	1734
Huoni	Daniel	1734	1739
Spinola (de)	Benito Antonio	1734	1750
Liaño	Francisco	1735	1736
Reggio	Andrés	1736	1749
Dautevil	Ignacio	1736	1736
Lezo	Blas	1737	1737
Oquendo (de)	Francisco Antonio	1738	1738
Pizarro	José	1738	1739
Geraldino	Nicolás	1739	1739
Lastarria	Francisco	1740	1740

Apéndice III
Generales y Almirantes que hicieron más de cuatro viajes trasatlánticos
1543-1740

Nº Viajes	Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
34	Larraspu (de)	Tomás	1608	1632
26	Díez de Aux y Armendáriz	Lope	1602	1634
21	Vallecilla (de)	Martín	1598	1634
20	Ursúa (de) y Arismendi	Pedro	1635	1652
16	Ibarra (de)	Carlos	1618	1639
16	Gutiérrez Garibay	Juan	1592	1613
16	Portugal (de) y Córdoba	Jerónimo	1603	1613
14	Vega (de) Bazán	Juan	1621	1642
14	Benavides (de) Bazán	Juan	1613	1628
14	Gómez de Sandoval y Zúñiga	Jerónimo	1611	1645
14	Flores de Valdés	Diego	1567	1584
13	Menéndez de Avilés	Pedro	1555	1574

Nº Viajes	Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
12	Arteaga (de)	Aparicio	1590	1613
12	Salas (de) de Valdés	Juan	1591	1618
12	Oquendo (de)	Antonio	1607	1635
12	Martínez de Leiva	Francisco	1582	1593
12	Eraso (de)	Cristóbal	1565	1579
11	Fernández de Córdoba Doncel	Luis	1623	1641
11	Chaves (de) Galindo	Alonso	1573	1606
11	Corral (del) y Toledo	Francisco	1595	1607
11	Sosa (de) Suárez	Fernando	1619	1643
10	Manrique	Antonio	1572	1584
10	Fajardo	Luis	1595	1615
10	Fernández de Contreras	Pablo	1637	1661
10	Rada (de)	Rodrigo	1586	1595
10	Vicentelo de Leca y Toledo	Juan Antonio	1660	1682
10	Hoces (de) y Córdoba	Lope	1615	1636
10	Flores Rabanal	Juan	1608	1624
10	Pardo Osorio	Sancho	1572	1606
9	Monasterio (de) Vide	Juan	1602	1618
9	Echeverri (de) Garay y Otañez	Juan	1647	1662
9	Maldonado de Mendoza	Diego	1569	1583
8	Fernández de Córdoba y Ponce de León	Nicolás	1662	1676
8	Castaños	Juan	1650	1659
8	Centeno y Ordoñez	José	1649	1671
8	Orellana	Matías	1646	1656
8	Luján (de)	Francisco	1568	1581
8	Lecoya (de)	Iñigo	1567	1578
8	Navarro de Prado	Antonio	1576	1591
8	Cueva (de la) y Mendoza	Juan	1610	1617
8	Serrano	Antonio	1716	1727
8	Torres (de) y Morales	Rodrigo	1728	1745
8	López Pintado	Manuel	1715	1737
8	Menéndez Márquez	Pedro	1587	1598
7	Velasco (de) de Barrio	Juan	1564	1577
7	Rodríguez de Ledesma	Francisco	1639	1652
7	Chacón Medina y Salazar	Fernando	1701	1722
7	Pérez de Olazabal	Martín	1584	1593
7	Urdanibia (de)	Sancho	1622	1643
7	Díaz Pimienta	Francisco	1625	1643

Nº Viajes	Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
7	Roelas de las	Pedro	1549	1565
6	Egues (de) Beaumont y Navarra	Diego	1643	1657
6	Flores (de)	Luis Alfonso	1590	1596
6	Gómez de Medina	Juan	1598	1610
6	Martínez de Granada	Francisco	1664	1676
6	Manrique de Lara	Álvaro	1574	1582
6	Ibarra (de)	Diego	1658	1673
6	Chacón Medina y Salazar	Gonzalo	1673	1686
6	Enríquez de Guzmán	Enrique	1668	1679
6	Aliri (de)	Antonio	1618	1625
6	Alcega (de)	Diego	1574	1585
6	Cardona (de)	Nicolás	1559	1571
6	Orbea (de)	Martín	1635	1639
6	Mújica (de) y Buitrón	Alonso	1626	1633
6	Casadevante	Manuel	1673	1686
6	Campos (de)	Juan	1631	1641
6	Ubilla (de)	Juan	1565	1570
6	Aguilar (de) y Manuel	Luis	1635	1639
6	Guevara (de)	Baltasar	1720	1727
6	Guzmán (de)	Juan	1580	1586
6	Novoa (de) Feijoo	Francisco	1579	1587
6	Sotomayor (de)	Diego	1580	1596
6	Urbina (de)	Juan	1641	1654
6	Irarraga (de)	Juan	1645	1648
6	Cornejo	Francisco	1719	1724
6	Uribe (de) Apallúa	Juan	1582	1595
5	Curucelaegui (de) y Arriola	Gabriel	1673	1681
5	Fernández de Zaldivar	Diego	1678	1695
5	Flores de Quiñones	Álvaro	1582	1590
5	Miluti	Juan Tomás	1672	1687
5	Medina (de)	Diego	1655	1663
5	Junco	Rodrigo	1578	1593
5	Cénteno y Ordóñez	Roque	1627	1640
5	Arancibia (de) y Sariola	Sebastián	1590	1598
5	Urdayre (de)	Juanes	1599	1605
5	Echazarreta (de)	Miguel	1620	1630
5	Rivera (de la)	Diego	1571	1591

Nº Viajes	Apellidos	Nombre	Viaje inicial	Viaje final
5	Pez (de)	Andrés	1696	1710
5	Alas (de las)	Esteban	1564	1572
5	Arriola (de)	Andrés	1704	1711

Apéndice IV Nobles al frente de las armadas de indias 1543-1740

Años	Generales y almirantes	“Don”	Caballeros y Comendadores	Títulos de Nobleza
1543-1549	9	0	1	0
1550-1559	26	7	2	0
1560-1569	22	5	2	1
1570-1579	29	8	5	0
1580-1589	34	15	3	0
1590-1599	49	10	7	1
1600-1609	32	8	5	2
1610-1619	27	7	6	3
1620-1629	29	10	9	0
1630-1639	27	7	9	3
1640-1649	26	8	9	1
1650-1659	15	6	3	2
1660-1669	18	8	4	4
1670-1679	15	3	5	2
1680-1689	22	10	4	6
1690-1699	14	4	8	0
1700-1709	10	6	4	0
1710-1719	9	4	2	2
1720-1729	10	8	0	2
1730-1740	11	10	0	1
Total	434	144	88	30

Gráfico comparando el número total de generales y almirantes con los que disponían de un hábito de orden de caballería o un título de nobleza. 1543-1740

